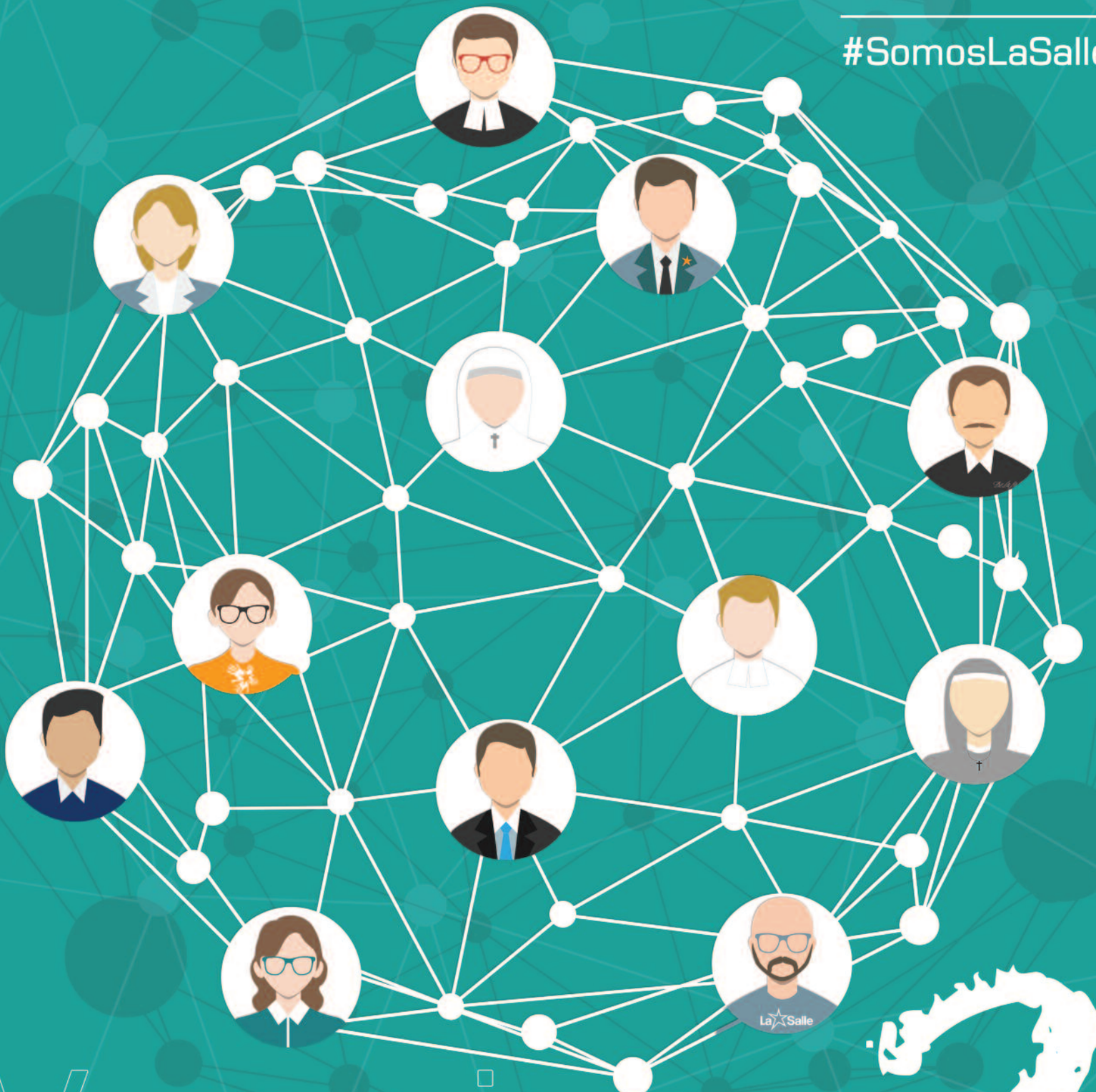
lasalleorg

#SomosLaSalle



Vocaciones Lasalianas

Índice

3
Hacia una cultura vocacional hoy

5
Dialogando con... el P. Amedeo Cencini

11
Mirando más allá

14
Ecos del Congreso – ARLEP

16
Testimonios lasalianos

19
¿Por qué quiero ser Hermana?

20
Caminar juntos: Proyecto "3 tiendas"

24
El caminar de la cultura vocacional lasallana en Argentina-Paraguay

28
Hermanas Guadalupanas de La Salle

30
La Fraternidad Educativa La Salle - Distrito de Francia

33
La primera fraternidad Signum Fidei en Togo

35
Una vocación sin fronteras

37
Programas de pastoral vocacional en el Distrito de San Francisco-Nueva Orleans

41
Voluntariado en RELAN

43
Jóvenes y vocación Lasaliana

45
Oración

Vocación 3 - Marzo 2018.
Director Editorial: Comisión internacional para las Vocaciones Lasalianas|
Coordinación editorial: Hno. Rafa Matas *rmatas@lasalle.org* |
Diseño: Luigi Cerchi *lcerchi@lasalle.org* | Portada: Fabio Parente *fparente@lasalle.org* |
Hermanos de las Escuelas Cristianas – Roma - Servicio de Comunicaciones y Tecnología |
www.lasalle.org | Facebook: www.fb.com/lasalleorg - Twitter: @lasalleorg - Instagram: lasalleorg

#SomosLaSalle | #WeAreLaSalle | #NousSommesLaSalle

Hacia una cultura vocacional hoy

Hno. Rafa Matas, FSC

Consejero General

Sin duda para que la pastoral vocacional se convierta en invitación eficaz a seguir a Jesús, especialmente en la vida consagrada, es necesario

- que los Hermanos, las Hermanas y todos los Lasalianos testimoniemos con nuestra vida la presencia de Dios en medio de nuestro mundo.
- que nuestras comunidades vivan verdaderamente la fraternidad que permite el "venid y ved".
- que todos trabajemos en nuestra propia renovación y podamos responder así a las necesidades del mundo y especialmente de los jóvenes. (Cf. R 86)

Pero junto a ello es necesario el desarrollo de un determinado ambiente social, un "humus", una "atmósfera", que propicie y favorezca la comprensión y desarrollo de la vida humana como vocación.

En la Regla de los Hermanos así lo expresamos: "La promoción de una cultura de las vocaciones ayuda a tomar conciencia a cada persona de sus dones y la invita a ponerse al servicio de los demás" (R 84.2)

La cultura será vocacional cuando favorezca el nacimiento y desarrollo de la vocación cristiana, a través de sus valores, creencias compartidas, modelos de comportamiento, estructuras, costumbres y formas de expresión lingüística, artística y simbólica, entre otras, y se convierta así en "el primer objetivo de la pastoral general" (NVNE 13,b)

La cultura vocacional nace del hecho de que todos estamos llamados a la santidad (Cf LG 41), también los destinatarios de nuestra misión; se nutre de un ambiente creyente adulto eclesial y comunitario, que favorece que cada persona, cada familia, cada comunidad, se comprenda a sí misma en función de una misión encomendada por Dios para la construcción del Reino. Siempre en proceso continuo de creación.

Y en el 45º Capítulo General afirmamos: "Se trata de promover una cultura de la vida entendida como vocación; es decir, como llamada personal a vivir una misión en comunidad que da sentido a la existencia" (4.8) Ello tiene sus dificultades. Cuando el Papa Juan pablo II ya en 1992 declaraba: "Deseo, ante todo, llamar la atención hacia la urgencia de promover las que podemos llamar 'actitudes vocacionales de fondo', que originan una auténtica cultura vocacional" era consciente de las especiales dificultades que el ser humano de hoy encuentra para responder a la llamada de Dios y vivir la propia vida en clave vocacional.

Precisamente por estas dificultades es urgente intentar crear una cultura vocacional; es decir, desarrollar esa atmósfera en la que los jóvenes puedan disponerse a verificar con cuidado y abrazar libremente la propia vocación como forma permanente de vida a la que están llamados en la Iglesia.

Desde "Vocaciones-3" deseamos hacer 2 SUGERENCIAS:

1. A nivel de ***comunidad/fraternidad***: podríamos compartir de qué manera favorecemos la creación de esa cultura vocacional y si deberíamos realizar algún esfuerzo más.
2. A nivel de ***obra educativa***: estaría bien que en alguna reunión de profesores, se abordara este tema de manera transversal: ¿Hasta qué punto desde nuestra misión educativa estamos favoreciendo el descubrimiento vocacional progresivo en nuestros niños, jóvenes e incluso adultos?

Es una necesidad hoy, una exigencia que todos necesitamos tomar mayor conciencia y empeñarnos más decididamente en ello.

El Papa Francisco nos lo recuerda también al afirmar "la necesidad de volver a llevar a las comunidades cristianas una nueva 'cultura vocacional' que sepa contar la belleza de estar enamorados de Dios y capaz de leer con coraje la realidad tal como es, con sus fatigas y resistencias" pero reconociendo también los signos de belleza del corazón humano.

Dialogando con... el P. Amedeo Cencini

CONSULTOR DE LA CONGREGACIÓN VATICANA PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA

Por el Hno. Javier López

"Es una tragedia que los jóvenes tengan la sensación de que no ser llamado por Dios signifique ser no amado por Él".

Con estas palabras, el Padre Amedeo Cencini, religioso Canosiano, Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Salesiana, Doctor en Psicología por la Universidad Gregoriana, Psicoterapeuta analítico, conferenciante, escritor y Consultor de la Congregación vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, analiza la realidad de la vocación en la juventud europea actual.

Cencini participó en el Congreso de Pastoral Vocacional que La Salle celebró en el Escorial del 9 al 11 de febrero de 2017, bajo el lema "Hacia una cultura vocacional lasaliana". Aprovechando la presencia del P. Amedeo Cencini en dos intervenciones sobre qué entendemos por cultura vocacional y cómo crear esta cultura vocacional, nos acercamos a su persona para conocerle un poco más en profundidad.

¿Quién es el Padre Cencini?

Me viene a la mente lo que dijo el Papa Francisco cuando le hicieron la misma pregunta. *"Soy un pecador"*. Bueno, soy un ladrón agraciado, un pecador agraciado, en el sentido de que estoy lleno de gratitud a Dios por lo que me permite hacer, y lo siento siempre como algo que no he merecido y que me llena plenamente la vida de felicidad y alegría. Porque lo que hago lo hago con mucho corazón, con mucha convicción. Yendo por el mundo haciendo este servicio de animación es algo que me llena la vida. Este es mi servicio y lo hago con mucha gratitud a Dios, con la esperanza de sembrar buenas semillas.

Estamos en un congreso de Cultura Vocacional. ¿Cómo descubrió su vocación?

De una manera muy simple. Yo soy hijo de un militar y el cuartel en el que vivía lindaba con el patio del oratorio de los Padres Canosianos. Desde mi infancia yo he respirado este tipo de atmósfera cerca de los Padres Canosianos. El oratorio era el lugar de educación y ha sido para mi, mi vida, mi ambiente normal de vida.

Puedo decir que la vocación ha sido algo absolutamente espontáneo, que yo he sentido crecer progresivamente en mi vida. Yo entré en el seminario a los diez años. Era muy pequeño. Y no me acuerdo de haber tenido dudas, momentos de dificultad si, pero no dudas vocacionales. Ha sido algo que he sentido crecer en mi progresiva y paralelamente a mi vida.

¿Cuál es la vida del Padre Cencini hoy?

Yo vivo en el post-noviciado de nuestro Instituto. Soy el responsable de la formación de los post-novicios, de los profesos, y al mismo tiempo doy clases en la Universidad Salesiana y Gregoriana de materias relacionadas con psicología y vida consagrada. Doy conferencias por el mundo y también me dedico a escribir. Es algo que ocupa una cierta parte de mi vida y es parte de mi educación.

La sociedad avanza hacia un secularismo cada vez más intenso, hacia una cierta indiferencia religiosa. ¿Cuál cree que son los motivos de este alejamiento?

A mi no me gusta hablar de la sociedad post-cristiana como se dice hoy. Cuando se dice secularización se habla de una sociedad en la que el cristianismo no es percibido como algo interesante. En este sentido seríamos post-cristianos. Yo creo que no es así.

Creo que no puede existir una cultura post-cristiana. Creo que cada cultura será siempre pre-cristiana, porque cada hombre y cada mujer no puede eliminar, en si, la necesidad de Dios, de vivir este deseo, aunque no sea claramente y explícitamente entendido como tal. Este es el problema de la secularización. Seguramente es un problema nuestro, porque significa que este mundo, esta cultura habla este tipo de lenguaje. O tiene este tipo de sensibilidad.

Mi tarea de creyente es el convencimiento de que no existe una sociedad post-cristiana y que todo el mundo vive en una necesidad de ver el rostro de Dios. Tengo que traducir el cristianismo en términos seculares de esta cultura, porque esta es la cultura de hoy y no tiene sentido que siga hablando de una cultura del siglo pasado, en la que había un lenguaje, unas devociones populares, un estilo de vida cristiano con una conducta de vida en la que lo principal era participar en la misa del domingo. Ahora no es así.

Esto significa que soy yo, el que me digo creyente, el que tengo la tarea de traducir exactamente el núcleo de la fe cristiana en términos que puedan ser entendidos. En lengua y dialecto local. La secularización no puede ser percibida como algo negativo o diabólico. Significa que este es el idioma de hoy. Y entonces, ¿tú eres creyente? Si eres creyente tu tienes la tarea de traducir lo que tú crees en un idioma que sea posible entender por todos, para los que vienen de otra cultura, de otro contexto experiencial, de otros hábitos,... Esta es la prueba de tu fe.

El creyente debería ser capaz de hacer este tipo de traducción. Si seguimos transmitiendo la fe en términos que supongan un entendimiento general arraigado en una cultura cristiana es como si yo estuviera hablando en árabe. Tengo que traducir el Evangelio para que todos lo puedan comprender e identificar en ello que es una cosa buena también para mi.

En su intervención en este Congreso, habla de la definición de Cultura Vocacional como algo estable, algo que progresivamente se va metiendo en la mentalidad, en la sensibilidad, en la pedagogía de la persona. ¿Cree usted que la vida religiosa está preparada para transmitir y contagiar lo que usted ha definido como Cultura Vocacional?

Claramente no de una manera espontánea. Tenemos que identificar,... hemos hablado antes de esta traducción. Decimos que no estamos preparados para hacer esta traducción. Seguimos dando por descontado que cuando hablamos de Dios, de salvación, de redención, de cruz, de ascetismo, de conducta cristiana, creemos que decimos cosas que todos pueden entender correctamente como nosotros lo entendimos. No es así. Y no tiene ningún sentido no darse cuenta de esto y trasladar la responsabilidad a la cultura de hoy.

En este sentido no tenemos esta convicción y corremos el riesgo ahora de seguir viviendo como si esta cultura fuera la cultura de ayer. No. Tenemos que poner en el centro de nuestra atención y reflexión la tarea de la traducción a esta cultura de hoy. Hacer ver que el contenido esencial del cristianismo, del Evangelio, tiene muchísimo que ver y que decir a este hombre, a esta mujer de hoy, a esta realidad cultural en la que vivimos.

Las bienaventuranzas siguen siendo bienaventuranzas para el hombre de hoy, pero es nuestra tarea hacer ver todo esto. No es un problema de lenguaje, es un problema de vida, de estilo de vida sobre todo, pero es también un problema de lenguaje. A mi me parece que no estamos siempre atentos y deberías mostrar otra sensibilidad que crece en nosotros.

También nos ha dicho que es una tragedia en los jóvenes la sensación de no ser llamados, de no sentirse llamados, como de no ser amados. ¿Cómo cree que se puede sensibilizar al joven para abrir su corazón y pueda estar atento a recibir la llamada de Dios para vivir su futuro?

No es fácil. El joven se encuentra con una actitud interior que no ha sido adecuadamente formada. Esto se ha de insertar en una realidad social, cultural. Por ejemplo, el hecho de no encontrar trabajo es como decir "no soy llamado" por la sociedad de hoy para ocupar un lugar, y poder decir que esta es mi manera de contribuir al bienestar de todos, ya que el trabajo tiene este tipo de objetivo. Vivimos en una sociedad en la que hay este problema.

El joven no es llamado. Espera y espera a que alguien le llame para trabajar. Eso genera en el joven una actitud contraria y le hace pensar que no es digno de dar su aportación a la sociedad.

Esto crea, por un lado, una dificultad en el momento en el que el animador vocacional se propone como el anunciador de una llamada, porque encuentra en el joven una actitud contraria, negativa, un joven que dice que no es digno.

Por otro lado, esto podría constituir una oportunidad, porque el animador puede reflexionar sobre la situación que está viviendo el joven, y que en cada caso hay una persona que te llama, en cada caso hay una persona para la que eres absolutamente precioso. Y esta persona es Dios. Y esta persona te está llamando. Y esta persona no puede ser una garantía de tu positividad. Todo esto se puede convertir en una llamada, la Iglesia que te llama, encontrar tu lugar en la Iglesia como casado, como... lo que tú quieras. En este sentido la llamada cristiana se opone a la tendencia social en la que nadie llama y nadie es llamado.

Otro mensaje que nos ha transmitido en este Congreso es que un llamado que vive fiel a su llamada es capaz de transmitir esa llamada y generar llamada, siendo el llamante a las nuevas personas. ¿Cree que la vida religiosa vive una cierta crisis en la cual la llamada que hemos sentido los consagrados no sabemos explicitarla para ser llamantes?

Claro. Hay quien dice que la crisis vocacional no es crisis de llamados, si no crisis de llamantes. Es suficiente con mirar a nuestro alrededor. En nuestras instituciones existe todavía el animador vocacional, el cual encuentra bastante indiferencia, no colaboración, personas dentro de la vida consagrada que no le ayudan. En esta Iglesia todos somos llamados a ser animadores vocacionales para todas las vocaciones. Es como un contrato global. Todos los llamados, son llamados a ser llamantes a todos sin excepción y a todas las vocaciones.

Se habla mucho de la identidad, de tener una identidad cristiana, religiosa. ¿Cómo ve usted esta identidad en los jóvenes?

Podemos identificar identidad son sensibilidad, porque la sensibilidad tiene que inspirarse en la identidad. Tengo que crear en mi una sensibilidad conforme a mi identidad. Este es el problema.

¿Por qué no todo llamado se convierte en llamante? Claramente porque su sensibilidad no se ha hecho respecto a su identidad. Si mi sensibilidad se conforma totalmente a mi identidad, y mi identidad es de persona consagrada que tiene los mismos sentimientos que el Cordero, si este proceso se ha bloqueado, mi sensibilidad no podrá ser la sensibilidad de un persona que llama a la otra.

Cuando hablamos de identidad parece que hablamos de algo que es muy abstracto y teórico. Si hablamos de sensibilidad, usamos un termino al cual la persona es más "sensible". Y sensibilidad significa tener los mismos sentimientos de Dios que se han revelado en Cristo, y esta es la sensibilidad que tenemos que construir. Y cada carisma significa un subrayado de un determinado aspecto de esta sensibilidad. Esta es tu identidad.

Si la persona se conforma progresivamente en este tipo de sensibilidad e identidad, esta persona vive bien su vocación como persona feliz, alegre y comunica al otro esta verdad, esta belleza. En otras palabras, se convierte en animador vocacional.

Esta sensibilidad parece que son más cercanos a transmitirla los seglares. ¿Cree que hay algún tipo de dificultad en la formación o en estilo de la vida de los religiosos que hace a lo mejor no alcancemos esa sensibilidad para contagiar al joven?

Si. Nos encontramos antes una situación en la que parece que los religiosos no reaccionan al estímulo de la vida. Nos convertimos en seres que no reaccionan ante la espiritualidad, ante los estímulos que se nos dan cada día. La oración, la eucaristía, la Palabra del día, el tipo de vida, la vida comunitaria es algo a lo que la persona se adapta. ¿Cuándo pasa esto? Evidentemente cuando la persona no anima lo que hace con la inspiración fundamental que es Dios.

Debemos preguntarnos constantemente dónde estás mi Dios. Cuando nos hacemos este tipo de preguntas, nos encontramos ante una realidad que nunca es la misma, porque cuando se busca la presencia de Dios, cada momento es una búsqueda nueva, una experiencia nueva. El Dios de ayer es el ídolo de hoy, y esto es una novedad. Es el paso desde la perseverancia a la fidelidad.

Todo esto debería prevenir el peligro de esta inmunización, de convertirse en personas acostumbradas al milagro y que su sensibilidad y su electrocardiograma sea plano.

¿Qué diría usted a los animadores vocacionales que acompañan a estos jóvenes que tienen algún tipo de inquietud, de duda, de sentimiento trascendental?

Tener inquietud es un buen signo. Si te sientes inquieto, tú puedes estar tranquilo, porque es una inquietud normal.

El hombre normal es un hombre inquieto, que tiene sed, deseos, una esperanza, una actitud de la persona que no posee lo que quiere, que le faltan cosas.

El Adviento es la metáfora de la vida del hombre. El hombre es un ser que espera continuamente. El problema es encontrar la manera de esperar, de encontrar la vía que me conduce en la trayectoria correcta, donde no encontraré la plena satisfacción de mi deseo. Pero es la dirección correcta que alimenta mi deseo, en el cual lo que encuentro no apaga la sed, la hace crecer de nuevo. Este es el hombre normal.

También desde un punto de vista psicológico cuando la persona no desea más, esta persona está muerta, no tiene nada que esperar de la vida y se ilusiona de poder encontrar la satisfacción en otras compensaciones o situaciones. El animador vocacional, el animador juvenil debería ser una persona que comunica al joven esta actitud, esta esperanza, le anima a cultivar su deseo porque en el deseo vive el Espíritu de Dios. Ser cristiano significa tener un deseo que no puede ser satisfecho por ninguna situación, criatura o bien material.

El educador es un educador de deseos. Es la persona que mantiene viva en el joven esta capacidad de desear frente a aquel Dios que es el único que puede satisfacer nuestros deseos.

¿Qué les diría usted, como claves de vivencia vocacional, a las personas que se encuentran animando estas vocaciones juveniles?

El convencimiento de que cuando hacemos este tipo de servicio, cuando hablamos de esto, hablamos del sentido de la vida, de la vida como un bien recibido. Estamos dialogando con la parte más profunda del hombre, aunque tengamos la sensación contraria. Cuando hablamos de esto hablamos de lo que el joven tiene necesidad de oír, aunque la actitud exterior no sea la típica de la persona que expresa esta convicción personal.

Tenemos un aliado en el profundo del corazón de quien nos escucha. Y esto es importante para convencernos de que vale la pena. Somos sembradores vocacionales, y nuestra vocación es la de sembrar sin la preocupación de recoger. Sembrar la semilla vocacional es una operación que vale la pena hacer sin la preocupación de recoger.

Tenemos que estar convencidos de que la siembra de la semilla vocacional es algo que es precioso en la Iglesia y que dará su fruto, que no es solo la persona que entra en un Instituto.

Cuando hablamos de esto estamos respondiendo a un deseo y a una necesidad que está profundamente arraigada en cada hombre y en cada mujer. Y apostar por la formación de sensibilidad como pedagogía es el sentido de la educación hoy. Hemos vivido mucho tiempo preocupados por el exterior de la persona.

Ahora toca ser expertos en este tipo de educación y formación de la sensibilidad de la persona.

Mirando más allá

Boletín ARLEP nº 281

Congreso Pastoral “Hacia una Cultura Vocacional Lasaliana”

ARLEP 2017

224 lasalianos y lasalianas se dieron cita en El Escorial (Madrid) para participar en el Congreso Pastoral “Mirando más allá. Hacia una Cultura Vocacional Lasaliana”. Un encuentro dirigido a otear el futuro lasaliano desde la vocación de la vida, la llamada del Evangelio y el compromiso por un mundo mejor. Participaron también los responsables de las vocaciones de los Distritos de Francia, Italia y Centroeuropa.

El Congreso de Pastoral celebrado durante el pasado mes de febrero constituye un acontecimiento significativo en la vida del Distrito ARLEP, dispuesto a “Mirar más allá” para ir haciendo de sus comunidades y obras educativas ámbitos de “cultura vocacional”. Como dice Pablo Walker “Cultura Vocacional” es ese tejido de valores ideas, concepciones de la vida y la muerte, criterios de valoración, modos de entender la libertad, el amor, el dolor, la fe... que propician que las personas miren más allá de sus propios proyectos, se pongan a la escucha y al servicio de la misión confiada por Dios para transformar el mundo.

Participaron en el evento el Hno. Superior General, Robert Schieler, y los Consejeros Generales Rafa Matas (Familia Lasaliana y Vocaciones) y Aidan Kilty, Consejero para la RELEM.

Objetivos del Congreso:

- Promover una cultura vocacional en el Distrito y en la Iglesia.
- Construir un lenguaje común en el Distrito sobre la dimensión vocacional.
- Aunar los criterios de Pastoral Vocacional en el contexto educativo.
- Potenciar el “engendramiento” vocacional lasaliano.

- Generar un nuevo documento marco distrital sobre Pastoral Vocacional.
- Desarrollar planes locales y sectoriales para promover la cultura vocacional.

Cultura Vocacional Lasaliana

El Hno. Jesús Miguel Zamora, por entonces Visitador del Distrito, estableció el marco del Congreso. Nos congrega –dijo- la necesidad de actualizar nuestra forma de entender lo vocacional, adaptándola a los nuevos tiempos, para ir haciendo de ella una cultura.

Señaló que no debemos contentarnos con lo realizado hasta ahora sino que hemos de explorar nuevas formas de hacer y mirar más allá para abrirnos a otros. Ante la incertidumbre que ello genera, hemos de estar atentos a los signos que nos lleguen y mirar el horizonte con esperanza.

Precisó que somos los primeros que hemos de seguir planteándonos las preguntas esenciales: ¿Qué hago con mi vida?¿a qué y quién respondo? para que nuestros acompañados recorran el camino junto a nosotros con la confianza de saber que, como ellos, hemos tenido la experiencia de afrontar sus mismas dudas, miedos y búsquedas.

Tras poner de relieve la fraternidad, como auténtica cultura vocacional lasaliana, concluyó: *"Empeñarnos en hacer cultura vocacional lasaliana, engrandece nuestra Iglesia y nos hace creer en nuestro Instituto de hombres y mujeres, Hermanos y Seglares convencidos de su vocación laical que propician cualquier vocación que sea reflejo de una respuesta a la llamada de Jesús".*

Siete MIRADAS

El hilo argumental del Congreso fueron las siete miradas que aquí resumimos:

Mirada 1: El Hno. Jorge Sierra, coordinador de Pastoral La Salle en Galicia y profesor del Colegio La Salle de Santiago, orientó con esta primera mirada la búsqueda de la respuesta a la pregunta "¿De qué hablamos cuando decimos cultura vocacional?".

Mirada 2: El Hno. Rafa Matas, Consejero General, abrió una ventana al universo lasaliano para dirigir la mirada hacia las luces, sombras y horizontes del trabajo vocacional en el Instituto.

Mirada 3: El P. Amedeo Cencini, religioso de los Hijos de la Caridad (Canosiano), consultor de la Congregación vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, invitó a poner la mirada sobre el concepto clave: ¿Qué es la cultura vocacional y cómo integrarla en la vida del creyente?

Mirada 4: El mismo P. Cencini detuvo su mirada en los elementos esenciales para crear una cultura vocacional: una mentalidad, sensibilidad para desarrollar el mundo interior y una pedagogía donde la persona llamada se convierte en "llamante".

Mirada 5: Las tres formadoras lasalianas Pilar Castro (profesora en La Salle, Santander), Lidia Rey (profesora en Institución La Salle de Madrid) y María José Sánchez (profesora en La Salle de Figueras) desvelaron con mirada compartida las claves lasalianas para caminar hacia una cultura vocacional.

Mirada 6: A través de paneles y testimonios de experiencias vocacionales, los participantes se interrogaron con mirada reflexiva: ¿Cómo crear cultura vocacional en nuestros ámbitos lasalianos? Las experiencias abarcaron la cultura vocacional vivida en los ámbitos escolar, comunitario, extraescolar y social.

Mirada 7: Finalmente, los congresistas alzaron su mirada para diseñar dinámicas de futuro capaces de generar cultura vocacional en cada uno de los Sectores.

Compromisos de TODOS

El Hno. Rafa Matas hizo una llamada a la alegría evangélica para "mirar más allá" y desarrollar una adecuada cultura vocacional que es compromiso de todos (Comunidades, Sectores, Distrito, Región, Instituto y toda la Familia Lasaliana). Precisó que Dios, a través de los Capítulos Generales y Asambleas, nos envía señales sobre el modo de promover las vocaciones cuando nos piden:

- Mejorar el valor y el sentido de nuestra vida fraterna.
- Unir oración y acción en la Pastoral Vocacional.
- Asumir la responsabilidad compartida entre Sectores, Distritos, Regiones y toda la Familia Lasaliana.
- Reconocer la contribución de cada vocación lasaliana a la Familia Lasaliana y a la Iglesia.
- Desarrollar la cultura vocacional.

A lo largo del Congreso se sucedieron diálogos, trabajos por grupos, reflexión... tiempos de oración y celebración que hicieron de él una experiencia única.

El Hno. Superior General Robert Schieler clausuró el encuentro con un evocador mensaje en el que hizo una llamada a promover la unidad lasaliana.

Ecos del Congreso

Distrito de ARLEP

Podríamos resumir diciendo que el Congreso sobre cultura vocacional ha sido una experiencia que ha tocado la mente y el corazón de todos los participantes. Nos ha sorprendido gratamente la alta valoración recogida en el formulario de evaluación y en tantas palabras de agradecimiento que nos han sido transmitidas. Las ponencias, los paneles de experiencias, los momentos musicales, las oraciones y celebraciones, el trabajo cooperativo y los momentos de convivencia... todo ha contribuido a generar un ambiente reflexivo, espiritual y fraterno entre todos. También ha sido muy valorada la diversidad de los 220 participantes: directivos de las obras, delegados de pastoral, Hermanos, miembros de otras familias carismáticas, delegados de pastoral vocacional de varios Distritos de la RELEM, Jóvenes universitarios, novicios y escolásticos, familias...

El Congreso ha ayudado a ir construyendo un lenguaje común en torno al tema vocacional, más allá de prejuicios y visiones sesgadas. Podemos decir que el concepto de *cultura vocacional lasaliana* se convierte en tierra común sobre la que construir nuestra misión educativo-pastoral. Ahora nos toca ver cómo aterrizar todo lo allí vivido en nuestras obras educativas y comunidades lasalianas.

Palabras de los participantes

Ana Carbonell (Valencia-Palma)

El mensaje que nos deja este congreso es una apertura hacia el cambio, a mirar más allá, pero sobre todo una mirada esperanzadora, positiva, alegre. Si me tuviera que quedar con alguna pregunta, seguramente sería con esa que dice: ¿dónde quiere que esté Dios ahora y cómo? Diría también que todos tenemos un camino que recorrer y que hay que seguir a Jesús.

Hno. Juan González (Andalucía)

El mensaje principal de este encuentro y creo que también como propuesta principal de nuestra escuela y de nuestra forma de evangelización, es creer, apostar para que cada uno seamos un sueño, un sueño de Dios. Cada uno somos un sueño único e irrepetible y desearía que nuestra escuela fuese un taller de sueños, que proponga sueños.

María Eugenia Vázquez (Andalucía)

Después de vivir los días del Congresos me ha quedado claro que lo importante es pararnos a discernir qué es lo que sueña Dios con nosotros. Desde ahí ser capaces de dar lo que tenemos a los demás y poder ayudar a los demás a descubrir qué sueña Dios en ellos. Creo que tenemos que vivir todo esto con mucha alegría y optimismo.

Hno. Arsenio Turiégano (Madrid)

Creo que estamos en una época de bisagra, de estar a la escucha, de dejarnos evangelizar por la realidad y fijarnos más en lo que nos une y no en lo que nos separa. Si somos capaces de hacer de nuestra vida una síntesis de autenticidad, seremos capaces de transmitir algo. Ojalá sea así.

Aitor Zulaika (Bilbao)

De este congreso me llevo analizar a quién estoy dedicando el tiempo y la necesidad de mirar un poco más allá, a los alumnos y a los compañeros de trabajo

Hno. José Tomás Cuellar (Valencia-Palma)

Me llevo del Congreso que La Salle somos riqueza vocacional, que la cultura vocacional nos une y no nos distancia a los educadores lasalianos

Montse Nieto (Valladolid)

Me quedo con que cuando eres fiel a tu vocación, haces que otros se planteen acerca de la suya

Inmaculada González (Madrid)

Yo creo que lo más importante que hemos aprendido en este congreso es que debemos aprender a mirar, a mirar a nosotros mismos y aprender a mirar a las personas que nos rodean, nuestros alumnos especialmente, pero también nuestros compañeros de trabajo. Aprender a mirar para construir un mundo diferente, mejor y mucho más lasaliano.

Javier Hernández (Cataluña)

El Congreso nos está sirviendo para ponernos en situación sobre lo que es la cultura vocacional y aprender sobre todo retos y proyectos de forma regeneradora

Montse Toscano (Cataluña)

Este es el primer congreso que realizamos sobre cultura vocacional, es un paso valiente para entender más cómo estamos trabajando en La Salle, donde el alumno es el centro de todos nuestros proyectos.

Marta Espiniella (Bilbao)

Educar en la sensibilidad es imprescindible en la escuela, para escuchar la llamada y poder responderla.

Testimonios lasalianos

Lizette Prado Rodríguez (Lizie)

Mi caminar por La Salle

"Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios"...Así inicia el día en las aulas de nuestro Instituto. ¿Qué cuando me di cuenta de la presencia de Dios en mi vida? Nací en el seno de una familia cristiana-católica. Mi madre con su ejemplo, nos inculcó la importancia de la oración. En casa, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús recordaba su santa presencia. A pesar de las necesidades económicas, Mami tuvo como prioridad brindarme una educación católica, dejando atrás lujos o sus necesidades personales.

Llegué a La Salle como madre, al matricular a mis hijos. Al inicio, recibí una llamada de la Asociación de Padres y Maestros invitándome a participar como delegada de salón y voluntariamente acepté. En ese momento, comenzó mi caminar por La Salle. En la orientación a Familias de nuevo ingreso, uno de los Hermanos Fundadores, Hno. Wilfredo Pérez de Utrera, mejor conocido como Hermano Enrique (QEPD); con la claridad y énfasis que lo caracterizaba nos dijo..."Ustedes se matriculan en el Colegio De La Salle de Bayamón, junto a sus hijos..."

Este Hno. Enrique, daba un énfasis especial a la formación de los seglares y en reuniones de padres siempre tomaba unos minutos para una charla sobre el Fundador, su obra y sus enseñanzas. Alimentaba en nosotros el amor a la Obra y nuestros deseos de trabajar por ella. Con el tiempo se me invitó a ser parte de la Pastoral de Familia y luego a trabajar como secretaria de

dirección del Colegio. Con estas palabras de bienvenida, "Lizie, Dios te va llevando en tu caminar por La Salle, de compromiso en compromiso".... Y así ha sido.

Participando en los Talleres para el Servicio Educativo de los Pobres (TASEP) en República Dominicana, en unas ponencias del Hno. Enrique y otra del Hno. Alfredo Morales se nos invitaba a "no ser miembros muertos"... Mi corazón se encendió, entendí que no podemos ser tibios en nuestra misión. Para servir a Dios, la entrega no puede ser a medias.

Desde mi vocación como seglar; mi esposo y yo solicitamos hace seis años a los Hermanos, el asociarnos. Desde entonces, anualmente renovamos nuestro compromiso como un itinerario personal, comunitario de fe y servicio. Es la respuesta a una formación y una experiencia vivida, sellada con un compromiso libre y formal.

¿Mi proyección de futuro?. Continuar haciendo mis acciones por amor a Dios. Aprovechando las oportunidades que me da Dios diariamente de servir a los niños, jóvenes y compañeros. Dando mayor énfasis en el servicio y formación a los padres de familia para que la obra se extienda a cada hogar Lasallista.

En este caminar aprendí a "verlo todo con los ojos de la Fe, con la mira puesta en Dios y atribuirlo todo a Dios". Ser Lasallista para mí, mi esposo y mis dos hijos es un estilo de vida. Es un compromiso vivido en lo cotidiano, convencidos de que Dios tiene una misión para cada uno de nosotros, que debemos hacer la diferencia en el pedazo de mundo que se nos ha encomendado.

Hno. Arsenio Turiégano, FSC

Encontré mi motivo

Pues sí, parece que *Dios escribe recto con renglones torcidos*. Conmigo, creo, trabajó mucho pero lo consiguió. Echando la mirada hacia atrás y mirando aquellas visitas de Dios, a veces de puntillas, me doy cuenta de todo el bien que me ha hecho.

Recuerdo los pasillos del colegio de la Institución La Salle, en Madrid. Fue el colegio que eligió mi familia y el lugar donde conocí a los Hermanos, el sitio que me vio crecer, aprender a leer y escribir, explorar, descubrir, rezar...

Guardo en mi memoria, con mucho cariño, las horas que pasé en el patio del colegio jugando al fútbol, aquella clase de matemáticas, la lectura atenta del *Quijote* en cuarto... También atesoro el recuerdo entrañable de la presencia de aquellos Hermanos, que a modo de hermanos mayores, me acercaron la fe y una percepción más amplia de la vida. Sí, creo que la cercanía y el testimonio de aquellos maestros fue una huella imborrable de Dios, una llamada.

Es difícil expresar y narrar en unas líneas cómo fui haciendo hueco a Dios, pero intuyo que lo reconocí en personas, en lugares, gastando tiempo en los demás y confiando. Ser creyente me cambió la vida y la manera de ver la educación. Hay muchas maneras de educar, pero cuando hay una carga de humanidad, la educación toma otro semblante. Aún recuerdo la hora extra que nos dedicaba el Hermano Bautista en inglés. No estoy muy seguro de mi conocimiento de inglés pero hoy reconozco con agradecimiento que el esfuerzo de aquel Hermano para que un grupito de alumnos mejorara me evangelizó.

Me voy convenciendo de que no es casualidad. Cuando entro en el aula intento siempre atender la pluralidad, pero me es inevitable detenerme en aquellos que tienen más dificultad. Ellos me han hipotecado la vida y el corazón sin darme cuenta. Quizá esta forma de entender la educación es la mayor de las riquezas que he recibido en aquel colegio, un legado muy lasaliano. Atender la diversidad, y en especial a aquellos que son víctimas de

su realidad o de su propia dificultad, es una forma de entender la Misión Lasaliana.

Si tuviera que hablar de un lugar en el que la Misión del Instituto me ha tocado el corazón, sería la India. El tiempo que compartí con los Hermanos en comunidad, el testimonio de Iglesia que viví en aquellas celebraciones multitudinarias, las sonrisas y las miradas de los niños... Creo que fueron lugares privilegiados que me aproximaron más al rostro amable de Dios.

El Papa Francisco nos invita a *recuperar la frescura del Evangelio* y abrirnos a una diversidad que afianza a cada uno en su propia *llamada*. He vivido como experiencia de fe el sentimiento de ser familia lasaliana y contemplo la diversidad de vocaciones lasalianas con ilusión. Para mí, esta forma global de entender la vocación es una experiencia real de conversión y encuentro.

Ser Hermano me ha acercado a Dios y a vivir la fraternidad en primera persona. Voy admirando más el silencio habitado, la Alianza, el sentido de comunión eclesial y percibiendo la Misión, a veces difícil, como reto. El futuro se me presenta como un horizonte esperanzado, en el que me imagino un Instituto plural, audaz, abierto, con Hermanos y seglares comprometidos que viven ilusionados por encontrar nuevas islas de creatividad y nuevas respuestas ante preguntas nuevas. ¡Una llamada a vivir arriesgando!

Maria Teresa I. Castañeda

Coordinadora regional de Luzón - Filipinas

Desde Filipinas

Mis padres participaban activamente en las actividades de nuestra iglesia local y de la comunidad cuando éramos jóvenes y como resultado, crecí haciendo lo mismo en nuestro tiempo libre después de la escuela. Trabajar en una institución lasaliana es semejante a recordar y revivir mis recuerdos de infancia, siguiendo la pasión de mis padres. Participar en Signum Fidei, gracias a la iniciación en La Salle GreenHills Filipinas en 1981 por parte de mi suegra, la Dra. Telly Castañeda, hace que ello se convierta en una doble bendición.

Mi relación con la Asociación Signum Fidei fue una afiliación con altibajos desde 1993, y en 2013, acepté con gusto la invitación del Hno. Antonio Servando, FSC para ayudar siendo uno de los Coordinadores Regionales de Filipinas. Vi esto como una gran oportunidad para iniciar el proyecto S.W.E.A.T. (Servicios de Evangelización, Apostolado y Formación de los Trabajadores - *Service Workers Evangelization, Apostolate and Training)*. Hemos sido capaces de ofrecer programas modulares en costura básica, corte de pelo básico, jardinería y paisajismo y buenas maneras / conducta correcta para los trabajadores de servicio que asisten a las instituciones lasalianas y otros trabajadores de nuestra comunidad. Los miembros de Signum Fidei se ofrecieron voluntariamente para compartir su tiempo, fondos y recursos físicos con el fin de ayudar. La II Asamblea Internacional de Signum Fidei de 2013, fue también una afirmación de la comunión en la misión cuando los delegados como yo, pertenecientes a diferentes instituciones lasalianas, compartieron sus capacidades y descubrieron que *somos uno* cuando se trata de ayudar a los otros. Me quito el sombrero también ante los empleados jubilados que voluntariamente participan para hacer trabajo apostólico, formación e incluso recursos personales para mantener vivo el espíritu de la asociación. Siguiendo la inspiración de estos

jubilados lasalianos, lograríamos un estupendo programa si pudiéramos reunir a ancianos lasalianos y formalmente darles la oportunidad de seguir siendo parte activa de la familia lasaliana. Sus experiencias como jóvenes, educadores y compañeros lasalianos podrían ser recursos valiosos para los jóvenes de hoy. Sería un itinerario maravilloso para los miembros más jóvenes de Signum Fidei para poder salvar la brecha entre las generaciones, para aprender unos de otros y promover sus experiencias.

Este deseo requerirá tiempo y he estado sopesando durante meses la mejor manera de continuar con los proyectos Signum Fidei. En una misa a la que asistí recientemente, un sacerdote leyó Marcos 10: 17-21 y terminó su homilía con estas palabras: "Vacía tu copa y sígueme..." Ahora estoy en mi edad dorada y esto es verdaderamente un punto de inflexión para mí. Me he dado cuenta de que querría sentar nuevas bases para el crecimiento personal y espiritual. Sabía que esto sería difícil si continúo con mi trabajo actual, así que he decidido simplificar mi trabajo y vivir plenamente el Jubileo de la Misericordia de este año. La comunidad lasaliana ha sido muy buena conmigo y con mi familia y nos gustaría trabajar juntos para mostrar nuestra gratitud participando en las obras espirituales y corporales de misericordia junto con la familia lasaliana. La vida es corta, y puede ser difícil, pero vale la pena vivir si haces las cosas con amor, pasión y buena intención. Vale la pena renunciar a algunas comodidades para un servicio significativo. Ahora me gustaría comenzar un nuevo capítulo en mi vida lasaliana con la aspiración de continuar educando inteligencias, moviendo corazones y transformando vidas.

¿POR QUÉ QUIERO SER HERMANA?

Porque Dios ha dirigido su mirada de amor hacia mí, Él ha tomado la iniciativa en mi vida de darse a conocer, invitándome primero a conocer su persona, luego a descubrir su inmenso amor hacia la humanidad y finalmente frente a la realidad que vivo y vivimos, toca mi corazón y ahí hace surgir la sensibilidad más profunda de ver y sentir la necesidad de Dios en mi vida y en la vida de los demás, invitándome a aceptar su voluntad, siendo signo vivo de consagración total a Dios y al prójimo.

Cristina Cordova

Caminar juntos: Proyecto “3 tiendas”

Distrito ARLEP. Sector “Valencia – Palma”

Cada vez más, notamos en nuestra sociedad la necesidad de formación cristiana para educadores, padres, alumnos etc., aun sabiendo la indiferencia que a muchos posibles destinatarios les pueda producir esa necesidad. También se percibe con fuerza la necesidad para muchos educadores de espacios de interioridad y silencio a través de los cuales abrirse a la trascendencia y compartir con otros su mundo interior y su vivencia de fe.

En las II Asamblea de la Misión Educativa Lasaliana (MEL), del Distrito ARLEP y del Sector, Valencia-Palma se establecieron objetivos y líneas de acción concretas para que en las obras educativas se diese respuesta a estas necesidades. En los ámbitos: “Convocados para la misión”, “Educadores y en comunidad” y “En red, juntos y por asociación” se insistía en:

“El equipo directivo recoge en su plan anual encuentros periódicos y espacios para compartir y fortalecer en la comunidad educativa, las relaciones personales, el sentido de pertenencia y la identidad carismática que sustenta el proyecto común.”

"Que las obras educativas aseguren, en los planes anuales, tiempos y espacios para que los educadores vivan dinamismos de vida fraterna."

"Potenciar donde exista y crear donde no haya, grupos de educadores en los que se pueda reflexionar y orar desde la misión que compartimos.

"El Equipo Directivo ofrece a los educadores espacios para compartir experiencias educativas personales, también momentos de interiorización y trascendencia."

Desde la realidad de nuestro sector, estudiamos diferentes posibilidades al respecto. Finalmente propusimos **un encuentro mensual de un sábado (medio día)** con actividades encaminadas a desarrollar conocimientos, actitudes y gestos para adquirir esa sensibilidad religiosa que se pueda traducir, posteriormente en el aula, en la familia, en la catequesis...y ayude a consolidar la identidad de nuestras obras educativas. Para facilitar la participación de los interesados, dichos encuentros han estado señalados en el calendario de cada obra educativa desde el inicio de curso escolar. Los encuentros se han celebrado en un sábado por la mañana, de 10.00 a 14.00 incluyendo la comida compartida de los que han asistido.

A la hora de designar a este proyecto vimos que el nombre de **"3 T"**, (tres tiendas), cogiendo la referencia del monte Tabor, la transfiguración de Jesús ante sus discípulos, Pedro, Santiago y Juan, y la invitación de Pedro de poder **levantar tres tiendas** para Elías, Moisés y Jesús (Mc 9,5), nos podía dar mucho juego: Pensamos que 3 es un número simbólico, de los tres tiempos o momentos que podemos vivir en estos encuentros. De las Tiendas que podemos tener donde cargar las pilas para el resto de la semana, del mes,...

El esquema que hemos seguido en cada encuentro ha sido muy sencillo

- Un primer momento de acogida
- Actividad de Interioridad: Momento de interiorización por medio de dinámicas propias del proyecto HARA.
- Presentación del tema de la Jornada.
- Tiempo de silencio y reflexión personal, lectura de documentos...
- Puesta en común y oración final
- Comida compartida

Cada encuentro se centraba en un tema:

- La trascendencia, para empezar el curso.
- La parábola del "Padre Bueno" con motivo de la clausura del Año de la Misericordia.
- La Esperanza para el adviento.
- Las Bienaventuranzas para empezar el año.
- La Cuaresma
- La Pascua.
- Nuestra identidad lasaliana en el mes de mayo.

Otra de las claves era que la dinamización del proyecto fuera comunitaria, por lo que la animación y elaboración de los temas ha corrido a cargo de:

- El Equipo de Animación del Sector
- La Comunidad de La Salle- Montserrat de Palma de Mallorca
- La Comunidad de Animación-San Benildo de Paterna

Teníamos muy claro desde el principio que no debíamos obsesionarnos con el número de participantes. Se desarrollaría tanto si el grupo era grande como reducido. Pusimos el ejemplo de que si tuviéramos un bar daríamos de beber al que tiene sed, no le diríamos "Abriré si hay más de tres clientes", porque el que se acerca a beber tiene, la sed y la necesidad, en ese momento.

No obstante la dificultad ha radicado en que este proyecto se ha realizado en las tres zonas del sector: Zona Peninsular que abarca la Comunidad Valenciana: Castellón, Valencia y Alicante, Teruel. Más la Zona Insular de las dos islas con obras educativas lasalianas: Mallorca y Menorca. Se ha tenido que contar con la valiosa colaboración de los animadores que en cada encuentro han ido dinamizando una parte de las actividades propuestas.

Para evitar la centralización de la sede (hacerlo siempre en el mismo sitio), decidimos visitar cada una de las obras educativas del sector así como otras comunidades Lasalianas significativas "Sagrada Familia" de Pont d'Inca, Montserrat, e incluso en un monasterio de religiosas contemplativas. La asistencia a los encuentros ha sido constante en las diferentes jornadas y zonas. En torno a

los 40/50 educadores, contando las 3 zonas, por encuentro. Y, como hemos dicho al inicio, no nos ha preocupado el número. En algunas ocasiones los desplazamientos de una punta a la otra del Sector han hecho inviable la participación de educadores de los centros, con lo que la obra educativa donde se celebraba, solía tener un número significativo de educadores que participaba. En la zona de Mallorca, se consiguió que hubiera un número significativo de educadores que participó en casi todos los encuentros.

Los destinatarios del proyecto eran:

- Educadores de las obras de educativas de las zonas del Sector
- Hermanos y Asociados de las comunidades La Salle del Sector
- Padres y madres de alumnos de las obras educativas
- Antiguos alumnos
- Profesores nuevos en el proceso Itinerario de Formación Inicial "IFI" (como parte de su proceso formativo lasaliano)
- Personas conocidas con sensibilidad religiosa
- Otras comunidades religiosas de los diferentes entornos

Previo al encuentro se mandaba la convocatoria, indicando título, lugar y horario. Y la inscripción se hacía "on line". Tres o cuatro días antes del encuentro, se mandaba un recordatorio, con el nombre de los participantes, por si querían aprovechar bien el espacio en los coches y así ahorrar combustible y ayudar al medio ambiente.

Acabado el curso, llega el momento de hacer la evaluación. Todavía no se ha hecho la oficial, pero tanto los organizadores como los participantes han destacado los siguientes aspectos:

- La creatividad a la hora de presentar las dinámicas.
- Tener un momento de silencio personal para pensar, reflexionar y compartir.
- La sencillez del esquema propuesto de trabajo.
- El visitar y conocer otros sitios distintos a tu obra educativa.
- Dinámicas que se han podido llevar posteriormente al aula (algunos nos pedían los materiales para poder realizar o bien el momentos de interioridad, o las reflexiones, o los materiales propios para animar la jornada.
- El buen ambiente que se ha conseguido entre los participantes.
- El poder compartir el momento de la comida con los educadores y las comunidades de acogida.

Nuestra intención es proseguir con ese mismo esquema y temporalidad de encuentros, donde seguir trabajando y profundizando esos aspectos de fe y de vida lasaliana que nos ayuden a fortalecer la identidad de nuestros educadores en lo que es la misión educativa lasaliana en el entorno de nuestra sociedad, haciendo una oferta y dando respuesta acorde con los signos de los tiempos que estamos viviendo.

El caminar de la cultura vocacional lasallana en Argentina-Paraguay

Nuestros últimos Capítulos y Asambleas distritales han dado gran fuerza a esta dimensión. En el proceso asambleario de 2015-2016, y puesto en práctica desde este vigente trienio, uno de los 6 núcleos desde donde miramos a nuestro distrito es el de la Cultura y Pastoral Vocacional.

En ese proceso de discernimiento hemos ido desarrollando una comprensión que integra a la Cultura y a la Pastoral Vocacional como dimensiones de un proceso común el de la búsqueda de Vida Plena de cada persona. Por eso juntos nos hemos dicho que:

«Podemos entender a la vocación como el proceso dinámico de construcción de unas respuestas vitales, integradoras y trascendentes que realiza una persona ante realidades que la interpelan particularmente. Esos aspectos de la realidad convocan en ella su generatividad, su responsabilidad, su fecundidad, por eso la llevan más allá de sí, de lo sido, en itinerarios de conversión que se abren al futuro y al encuentro con el Otro. La vocación es siempre un llamado que conlleva un para qué[1], algo que uno descubre que puede ser mejor si apuesta su vida entera a ello. En el ejercicio de hacerse consciente de la realidad en que habita y de las respuestas que le ha ido brindando, cada persona descubre que puede ir narrando quién es y cómo puede ser y se puede insertar creativamente en narraciones comunitarias[2] que la integran.

Como todo proceso humano, esta mediatizado y condicionado por la cultura en la que se desarrolla, por ello es que el Documento[3], haciéndose eco de las investigaciones académicas y los llamados eclesiales contemporáneos, nos habla de configurar una Cultura Vocacional Lasallana. Hablamos de una cultura que permita, promueva y brinde elementos para que cada persona y comunidad pueda comprenderse a sí misma, personalizando su existencia (don gratuito), en el acto de autotrascenderse al ponerse al servicio de la plenificación de la creación y el género humano, especialmente de los que padecen situaciones de desigualdad. No podemos obviar que la cultura contemporánea es poco favorable al proceso antes dicho, por lo que es necesario construir una cultura encarnada y alternativa a la vez.

Esta propuesta contracultural será lasallana si en sí misma hace visibles concepciones[4] y valoraciones que son propias de esta comunidad hermenéutica de raíz cristiana que sigue a San Juan Bautista de La Salle. Especialmente, necesitamos hacer visible la iniciativa gratuita del Dios que quiere la dignidad y plenitud de todos y cada uno de sus hijos. Ese Padre que llama porque ama y que nos va enseñando a responderle desde nuestra fidelidad celosa ante los pequeños compromisos que la realidad nos va planteando, porque desde el espíritu de fe descubrimos sus dedos en ella, conduciendo dulcemente nuestra vida y la historia hacia la instauración plena del Reino. Esta conciencia de Presencia nos lleva a confiarnos serenamente a su conducción para llevar a término en la historia su obra, que también es nuestra.

En ese marco, entendemos como **Pastoral Vocacional** el trabajo que realiza una comunidad creyente por proponer un diálogo significativo entre la experiencia vital de Jesús y sus comunidades de seguidores, con los sentidos y las opciones vitales de los jóvenes. No es un diálogo desinteresado, es un diálogo propositivo, que invita a

[1] Una misión.

[2] Como lasallanos sabemos que las comunidades son fuente, lugar y meta, también para las vocaciones.

[3] Capítulo y Asamblea Distritales 2015-2016.

[4] Su manera de entender: la persona, la comunidad y la sociedad; la vida, la muerte, la dignidad, la plenitud, la justicia, la verdad, la fecundidad y la historia.

hacer experiencia, que ayuda a descubrirse llamado en los desafíos y necesidades de la humanidad y de la Iglesia, que inicia al misterio de la diversidad de vocaciones cristianas como formas en que Jesucristo vivo continúa liberando, para que cada uno pueda ir discerniendo y construyendo su respuesta personal, imbricándose libre y creativamente en ese entramado comunitario.

Mirar hacia el futuro desde esta perspectiva, es entender el proceso de configuración vocacional de una persona como constitutivo de su humanización y personalización; es caer en la cuenta de que aquellas personas, jóvenes, educadores y familias que transiten por nuestras obras educativas están habitadas por la búsqueda vocacional.

Y que, si bien en algún momento de sus recorridos "lo vocacional" se hace más manifiesto, es un proceso de configuración permanente. Ante los momentos vitales de tematización vocacional, podrán ser conscientes de sus búsquedas e interpretarlas para construir opciones de plenificación valiéndose de los aprendizajes y mediaciones que culturalmente les hayamos ofrecido a lo largo de todo el proceso educativo.» (Cultura Vocacional Lasaliana, 2016)

Entendemos la Cultura Vocacional como parte de la Matríz de Aprendizajes Institucional de nuestros espacios educativos. Es una propuesta abierta, de raíz cristiana que, se concreta a lo largo del proceso educativo tanto transversalmente como en espacios específicos, tanto dentro de las materias escolares, como en experiencias complementarios y espacios optativos.

Para implementar esta cultura vocacional lasaliana, las comunidades de Hermanos, hemos asumido los siguientes compromisos:

- "Todas las comunidades de Hermanos expresaremos en el proyecto comunitario nuestro compromiso con la pastoral vocacional.
- En especial, las comunidades de Capiibary, Jujuy, Malvinas Argentinas y González Catán[5] serán espacios privilegiados para ser referencia y explicitación de la Cultura y la Pastoral Vocacional. Esas cuatro comunidades:
  - Necesitan poner un acento fuerte en ser testimonio y signo de fraternidad, oración, vida comunitaria y misión para los jóvenes[6].
  - Constituyen la base de la Comisión Distrital de Cultura y Pastoral Vocacional.
  - Ayudan a construir las orientaciones para la pastoral vocacional a desarrollar en el trienio.
  - Son referencia en el tema vocacional para las obras lasalianas vecinas.
  - Articulan el diálogo y el intercambio con otros espacios pastorales y eclesiales de su sector en clave vocacional.
  - Son sede de experiencias vocacionales a lo largo del año. Estas experiencias insertarán progresivamente a sus participantes en la misión cotidiana de los Hermanos, y en su vida comunitaria y de oración.
  - Las experiencias de las que hablamos pueden ser:
    - Encuentros o jornadas con la comunidad en clave de oración y/o servicio.
    - Encuentros vocacionales de algunos días.
    - Misiones de algunas semanas.
    - Voluntariados más prolongados.
    - Retiros vocacionales" (Cfr. VIII Capítulo y VI Asamblea Distritales, 2016, 45-46)

Y en cada comunidad educativa, hemos conformado un Equipo Local de Cultura y Pastoral Vocacional, compuesto por educadores de diversas áreas de la educación media[7]. Están coordinados por un Referente Local de Cultura y Pastoral Vocacional con dedicación remunerada para ese fin. En 2014, por medio de una nota en el Boletín Distrital, presentábamos la propuesta de trabajo a los educadores con las siguientes palabras:

"El núcleo de este nuevo tiempo es la centralidad de lo local que vamos dando al abordaje. Para ello, estamos creando en cada obra, en discernimiento con los Consejos Directivos, equipos de Cultura y Pastoral Vocacional, compuestos por miembros de diversos espacios escolares, así como de otros contextos de inserción vocacional, en

[5] Nuestro Distrito está compuesto por ocho comunidades, estas cuatro destacan por estar insertas en contextos populares, con fuerte vinculación con su contexto y el relativamente fácil acceso con diversos medios de transporte.

[6] Llamado a la conversión que toca a todas las comunidades.

[7] De 12 a 18 años. En el futuro iremos expandiendo la propuesta a otros niveles.

muchos casos. Toda propuesta que realizaremos a nivel distrital está concebida al servicio de estos equipos, que analizan y proyectan desde las necesidades y búsquedas de los jóvenes locales. (...) A estos equipos ofrecemos un espacio de oración, formación y discernimiento sobre las situaciones vocacionales de los niños y jóvenes que nuestras propuestas atienden. Desde allí, ellos irán pensando las intervenciones específicas a ofrecer a las obras, otras instituciones y a su contexto. Esperamos también, desde el diálogo entre esos equipos, ofrecer al próximo Capítulo y Asamblea una propuesta de implementación de Cultura Vocacional Distrital basada en esas experiencias locales[8]." (¿Una Cultura Vocacional Lasallana?, 2014)

Actualmente, estos equipos:

- Se van constituyendo en senos comunitarios que cultivan la Cultura y Pastoral Vocacional en la vida de las obras educativas.
  - Para ello, transitan un proceso formativo comunitario sobre cultura y pastoral vocacional basado en fichas-encuentros:
    - Ser referentes vocacionales de jóvenes
    - Culturas juveniles en el siglo XXI
    - Sociología de la vocación
    - Psicología de la vocación
    - Cristología Vocacional
    - Eclesiología Vocacional
    - Espiritualidad y vocaciones lasallanas
    - Pastoral Educativa Lasallana
    - Creación de una Plan local de Cultura y Pastoral Vocacional
  - Estas fichas-encuentros tienen la siguiente estructura:
    - Momento de encuentro personal y comunitario
    - Mirada a la realidad que estamos viviendo
    - Lectura, análisis y síntesis del material teórico.
    - Nueva mirada, enriquecida, a la realidad, para pensar formas de intervenciones en clave de Cultura y Pastoral Vocacional.
    - Momento de oración celebrando el proceso.
  - A la luz de este trayecto, los equipos locales han elaborado planes de trabajo en sus obras que acuerdan con los directivos de las instituciones y el Equipo Distrital. De allí se han desprendido propuestas como:
    - Articulaciones y colaboraciones con materias, espacios de servicio y pastorales.
    - Talleres de formación en servicio para educadores específicos
    - Celebraciones y jornadas vocacionales.
    - Revisión de las currículas de diversas materias escolares para recrearlas desde una perspectiva vocacional lasallana.
    - Experiencias vocacionales de Voluntariado o Misión.
    - Experiencias de pequeñas comunidades de discernimiento.

Todo esto se ve vehiculizado por la creación de un Equipo Distrital de Cultura y Pastoral Vocacional compuesto por Hermanos y Seglares, varones y mujeres, con dedicación remunerada. Este Equipo es quien:

- "Continúa cimentando la implementación de una Cultura Vocacional y una Pastoral Vocacional en clave de Asociación para el servicio educativo de los pobres." (Cfr. VIII Capítulo y VI Asamblea Distritales, 2016, 38.1) Este pasaje de una Pastoral Vocacional exclusivamente para la vida de Hermanos hacia una Pastoral Vocacional que propone y acompaña hacia la diversidad de formas de consagración en Asociación para el servicio educativo de los pobres, ha generado mucho movimiento y colaboración en el conjunto de nuestros espacios educativos y un aporte significativo a nivel eclesial. Tenemos experiencias específicas para jóvenes que se preguntan por la vida de Hermano, pero insertas y fecundadas en el proyecto mucho más amplio e incluyente de la diversidad de vocaciones lasallanas existentes en el Distrito.
- "Forma sistemática a los referentes y equipos locales, e inicia la de acompañantes vocacionales." (38.2) Además del acompañamiento y la formación de los Equipos Locales (ver punto anterior), hemos realizado un proceso de investigación cualitativa con jóvenes, educadores y Hermanos del Distrito. Este diagnóstico ha sido el motor para escribir un nuevo marco teórico

[8] Que terminó siendo un Núcleo completo, el antes mencionado.

para el acompañamiento vocacional, la creación de un trayecto formativo para acompañantes vocacionales y unas nuevas fichas de acompañamiento para los jóvenes con inquietudes por la vida de Hermano.

- "Produce relatos vocacionales para su uso pastoral." (38.3) Hemos propiciado y favorecido en nuestras escuelas y espacios distritales la incorporación de narraciones y testimonios vocacionales en esta línea además de comenzar la producción de la serie audiovisual de testimonio vocacional "Ser lasallanos, llama".
- "Diseña, junto a otras instancias de animación de la misión, experiencias significativas en clave vocacional para todo el distrito durante el trienio." (38.4) Además de las que organizamos desde el Equipo Distrital[9] y los Equipos Locales, hemos sido parte de la creación del INEL (Itinerario formativo experiencial y comunitario para Nuevos Educadores Lasallano). Nos hemos sumado al proceso de Formación de Agentes Pastorales del Distrito y junto a la Fundación La Salle hemos creado el Encuentro Anual de Voluntariados Lasallanos.
- "Crea un instrumento para animar el encuentro de las comunidades de Hermanos con el plan Distrital de Pastoral Vocacional, para conocerlo, apropiarse, rezarlo, y buscar la manera de llevarlo adelante desde su presencia." (38.5)
- "Informa, periódicamente, los encuentros y actividades vocacionales que se realizarán en el Distrito a través de los medios digitales e impresos." (38.6)
- "Está profundamente vinculado con el SAPJu[10] para enriquecer mutuamente las perspectivas vocacionales de estas propuestas." (38.7) Junto a la Pastoral Juvenil hemos preparado y llevado adelante juntos muchas de las experiencias distritales que realizan y creamos un gran retiro para jóvenes estudiantes del último año que han transitado por la pastoral juvenil.
- "Favorece el surgimiento de nuevos grupos y espacios de discernimiento vocacional en las obras y comunidades del Distrito." (38.8) Estamos en tiempo de exploración de estas propuestas.

Y desde este caminar, donde hemos logrado mucha más cercanía entre los jóvenes y los Hermanos y promovido un despertar a la reflexión sobre las diversas vocaciones lasallanas, encontramos como desafíos fundamentales que estamos encarando en este tiempo:

- Seguir transformando los diseños curriculares desde la clave de la Cultura Vocacional Lasallana.
- Insertarnos a colaborar y proponer nuestra riqueza carismática en espacios eclesiales más amplios[11].
- Desarrollar una propuesta de Pastoral Vocacional para la Asociación al Servicio Educativo de los Pobres en nuestras instituciones de nivel superior.
- Expandir las experiencias vocacionales de iniciación a la Cultura Vocacional Lasallana.
- Construir propuestas vocacionales específicamente destinadas a jóvenes entre 20 y 30 años[12].
- Seguir formándonos, investigando, aprendiendo y compartiendo experiencias y búsquedas en torno a la Cultura y Pastoral Vocacional con otros Distritos, congregaciones, espacios eclesiales y centros de investigación.

---

[9] "Afianzamos estos procesos desde los encuentros vocacionales que estamos ofreciendo mensualmente con una gran participación de jóvenes. Los entendemos como experiencias para alumnos, egresados y educadores jóvenes; espacios de convivencia, servicio, oración y síntesis vital en contextos empobrecidos que buscan, desde la visibilización de sentidos y proyectos vitales de otros lasallanos, afianzar su propio discernimiento. Son mojones de un camino: espacios de iniciación, exploración, profundización u opción en relación a los procesos que los jóvenes van realizando a nivel local. Las características y fechas de cada encuentro son diversas y están abiertas siempre a sugerencias y ajustes de acuerdo a las necesidades de los participantes. En esta primera mitad del año ofrecimos uno en Semana Santa centrado en cómo viven la muerte y resurrección los sectores populares, uno sobre cómo construimos el Reino en el barrio y en la escuela en mayo, Continuaremos con uno sobre elementos de una pedagogía lasallana en junio y, en julio, junto a la colonia de aprendizajes para alumnos con necesidades educativas especiales de la comunidad de Malvinas Argentinas, uno sobre la relación educativa como espacio donde Dios se nos revela y se construye la Justicia. Las propuestas de la segunda mitad serán diseñadas a partir de las necesidades que reconozcan los equipos locales." (¿Una Cultura Vocacional Lasallana?, 2014)

[10] (Servicio de Acompañamiento a las Pastorales Juveniles) En nuestro Distrito la Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional son espacios diferentes y en estos años hemos ido reconfigurando su articulación.

[11] Desde hace muchos años, nuestra Pastoral Vocacional estuvo esencialmente enfocada dentro de nuestros centros educativos, desatendiendo otros espacios eclesiales.

[12] Hasta el presente hemos estado cernidos a jóvenes en edad escolar y luego a procesos formativos de educadores.

Hermanas Guadalupanas De La Salle

Hna. Mari de la Cruz

La Vocación no es una Llamada sino una Respuesta nuestra a Quien nos llama; no es una Renuncia sino una Donación desde la Fe a un Proyecto de Vida al estilo de Jesús.

Quiero iniciar este breve compartir con la misma invocación de nuestra Fórmula de Consagración:

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo"

Y lo hago precisamente porque hablar del Instituto de las Hermanas Guadalupanas de La Salle es hablar de Fraternidad, de Comunidad, de Asociación, de alegría por ser envíadas del Padre... y la imagen de la Trinidad es el Icono perfecto para compartir, como Lasaliana, el ser y quehacer de nuestra vida.

Como ya es sabido por algunos de los lectores, debemos nuestro origen a la intuición y celo apostólico del Hno. Juan Fromental Cayroche, del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; quien vio la necesidad de crear un Instituto femenino que pudiera colaborar con los Hermanos en su misión educativa, ante las secuelas que dejó la persecución religiosa vivida en México entre los años de 1926 y 1929.

Hemos sido herederas de la espiritualidad, de la misión y de la pedagogía que han sostenido las obras educativas lasalianas, aportando el toque maternal y de mediación

que acogemos también del Icono de la Sma. Virgen de Guadalupe.

Somos mujeres que vivimos la alegría de la Comunidad como parte de nuestra Identidad, nos esforzamos en afianzar nuestra fe alimentadas con la Palabra de Dios, nos gozamos en conocer y profundizar en el estilo pedagógico de Jesús para aprender del Maestro a mediar y acompañar a nuestros destinatarios.

Desde la Trinidad encontramos las pautas para crecer en la interioridad, para ser mujeres de presencia, siendo y haciendo no nuestra voluntad sino siguiendo al Camino para hacer la voluntad del Padre desde el Espíritu al estilo de Jesús. Sabiéndonos elegidas por Él para trabajar en su obra, respondiendo cada día con creatividad a los desafíos que nos va presentando la sociedad y asumiendo que el ministerio que desempeñamos no es algo que nos pertenece sino que es obra del Padre y nosotras somos **ministros** y **embajadores** de su Hijo para mostrar el rostro de Dios presente y actuante en la realidad concreta que vivimos mediante la acción y movimientos del Espíritu.

En el Icono de la Sma. Virgen de Guadalupe aprendemos a buscar la soledad y el silencio como requisitos para contemplar la realidad que viven nuestros niños y jóvenes y desde ahí caminar con ellos; aprendemos a encarnar a Cristo en nosotras para ser portadoras de Él para los demás y desde ahí ser evangelizadoras y educadoras al estilo que nos es propio; aprendemos a ser "buscadoras de Dios" en las realidades que vivimos y desde ahí no mirar nada sino con los ojos de la fe, no hacer nada sino con la mirada puesta en Él, atribuirlo todo a Él para darle gloria con y en lo que hacemos cotidianamente.

Todo ello revitaliza nuestra entrega de cada día, re-direcciona nuestro andar constante y nos conecta al mismo tronco del que hemos brotado, al Tronco Lasaliano en el que nos enraizamos para **juntos y por asociación** seguir llevando adelante las obras educativas con celo ardiente y espíritu de fe.

La Fraternidad Educativa La Salle

Distrito de Francia

Señor Laurent Vrignon &
Hermano Jacques-Vincent Le Dréau

Vivir la Fraternidad Educativa La Salle, quiere decir que educadores, profesores, miembros del personal, Hermanos y Laicos viven en el día a día la Espiritualidad Lasaliana y se reúnen regularmente en tres momentos: una reflexión educativa a la luz del Evangelio y de san Juan Bautista de La Salle, un tiempo de oración, y un momento de convivencia, en torno a una comida preparada por los participantes.

Comprender la Fraternidad Educativa La Salle en la red de Francia, hoy.

En Francia existen actualmente 45 fraternidades en toda la red, tres de ellas en la isla de la Reunión. Las fraternidades agrupan a miembros de diversos centros educativos, que se reúnen varias veces al año.

Sin embargo, propiamente hablando, las fraternidades no "producen" nada. No existen informes, no tienen por vocación escribir textos educativos, espirituales o de otro tipo, ni llevar a cabo actuaciones particulares. Entonces, ¿para qué sirven?

Las fraternidades tienen como finalidad ofrecer un tiempo y un lugar a sus miembros para releer su misión, para compartir, dialogar y rezar en comunidad, para situarse bajo la mirada de Dios con el fin de "reconocer a Cristo presente en la misión".

Todo ello exige, darse un tiempo para realizarlo, reservarse fechas en la agenda (lo cual no resulta nada sencillo), y participar en la vida de la fraternidad.

Los frutos previstos no son medibles ni cuantificables. Tienen que ver con el tipo de relación. Pero la vida en fraternidad puede permitirme reflexionar sobre la actitud que adopto frente a tal familia, a un determinado alumno, ante tal colega, tal situación. Cómo atravieso el patio, qué palabras elijo en el consejo de clase, cómo voy a arreglar un conflicto o una falta de trabajo... naturalmente no siempre resulta sencillo. Pero sabemos también que es en la cotidianidad de nuestras relaciones donde se vive un estilo fraterno, que a veces depende de muy pocas cosas.

La fraternidad educativa puede también ayudar a tomar conciencia de que la misión educativa que realizamos pude ser vivida como un compromiso en seguimiento de Cristo, como una forma de vivir el propio bautismo.

Y eso es lo ¡único! que puede dar lugar a la Fraternidad Educativa La Salle.

Implicaciones institucionales de la Fraternidad Educativa La Salle

En la Fraternidad Educativa La Salle, la dimensión espiritual y la dimensión institucional están íntimamente vinculadas, y son indisociables.

Nos encontramos aquí ante una dimensión importante para nosotros: la asociación. Los Hermanos se asociaron (y se siguen asociando) para tener juntos las escuelas cristianas. La creación de la Fraternidad Educativa La Salle deriva de esta intuición. La colaboración Hermanos-Laicos, da un paso más yendo hacia la creación de un cuerpo de Hermanos y de Laicos, que realiza como Iglesia la misión de educación humana y cristiana deseada por san Juan Bautista de La Salle.

Tras un tiempo de participación en la Fraternidad Educativa La Salle, los miembros pueden hacer la opción de comprometerse en la fraternidad, por el deseo de vivir su fe cristiana a la luz del Evangelio, y traducirlo en actos en la misión educativa lasaliana al servicio de todos.

Concretamente, este cuerpo se constituye con aquellos y aquellas que realizan el proceso de compromiso en la Fraternidad Educativa La Salle. Actualmente son 166, 14

de ellos Hermanos. 20 fraternidades aún no han completado el proceso, pero el encuentro nacional de Dijon en octubre de 2017 será una buena oportunidad para hacerlo.

La AMEL (Asamblea de la Misión Educativa Lasaliana) estará, a partir de ahora, compuesta por miembros de la Fraternidad Educativa La Salle, lo cual hará además que la Fraternidad Educativa La Salle tenga una fuerte dimensión institucional. El desafío, además de que las escuelas de la red marchen bien, es la preocupación por el carisma, por la misión de la Iglesia, y está previsto solicitar a la Iglesia un reconocimiento canónico de esta forma de asociación que vincula a personas que tienen diferentes estados de vida.

Conclusión

A modo de conclusión, me gustaría recordar las ideas expresadas por el Hermano Jean-Paul Aleth, Visitador de Francia, en Beauvais en 2011 durante el lanzamiento de las fraternidades:

"Con toda sencillez, pero de verdad, los Hermanos quieren permanecer fieles, humildemente pero valientemente, al espíritu de su fundación para el mundo actual, en el contexto social y eclesial de este tiempo. Es cierto, en nuestro Distrito, los Hermanos han envejecido y son muy poco numerosos en los centros educativos (algunas docenas actualmente). Esta realidad demográfica no debe ocultar otra dinámica fuente de vitalidad. En efecto, desde hace más de treinta años, los Hermanos han reconocido y valorado el compromiso profesional y eclesial de muchos laicos asociándolos principalmente a las responsabilidades de animación, de formación y de gobierno de la red lasaliana a nivel local, regional y nacional. El conjunto que conformamos, tan imponente por el número de participantes es fruto de este movimiento, de este impulso que afecta al mundo lasaliano en los cinco continentes. Así pues, los Hermanos del Distrito pretenden continuar el camino con vosotros "consagrando su vida a Dios para llevar el Evangelio al mundo de la educación" aun cuando su presencia resulte pobre y frágil. Esta opción es importante, otras congregaciones han optado por la devolución de las tutelas a las diócesis. Actualmente nosotros no podemos

continuar sin vosotros. Pero existe otra fidelidad a la cual queremos hacer justicia. El Hermano André-Pierre nos lo recuerda: para La Salle, el campo de la educación exige no personas aisladas que trabajen cada una en su campo sino una comunidad de educadores que "juntos y por asociación", como nos gusta recordar, llevan adelante la misión de la enseñanza, de la educación y de la evangelización".

La fraternidad Educativa La Salle exige una adhesión a Cristo y al Evangelio para anclar la misión y para poder desarrollarla con todos los miembros de las comunidades educativas. Las Fraternidades Educativas La Salle constituyen un pilar de la organización de una red de centros educativos lasalianos con referencia al Evangelio y al carisma del Fundador, y en este sentido, representan una necesidad para la perennidad de la obra educativa. Son el testimonio de una respuesta viva de la Iglesia y de sus miembros, sea cual sea su estado de vida, en unión con todos aquellos que participan en la misión educativa teniendo en cuenta las necesidades de los niños y jóvenes de nuestro tiempo.

¿Por qué comprometerse? Testimonios.

"Al llegar, por casualidad, a mi centro educativo, pude apreciar la preocupación de la institución por todos sus

miembros: atención, escucha, así como rigor y exigencia. Si uno recibe mucho, ello implica una llamada a dar lo mejor, poniendo cada día en manos de Dios la cotidianidad de la relación que hay que hacer crecer. En fraternidad, es con los otros como siento que voy avanzando, creciendo tras los pasos de Juan Bautista de La Salle y de sus intuiciones educativas. Me corresponde a mí, vivir y hacerlas vivir cada vez más, abriéndolas a su actualización en el mundo del mañana". (Isabelle)

"Mi bautismo – toda una educación – en los encuentros (hermosos encuentros: de alumnos, de los colegas, de los directores de centro y de los Hermanos) – un itinerario de formación (recién llegados, formación de 5 días, CLF) – compromisos... Un compromiso. Espero que mi circuito valga la pena y que no se detendrá nunca, tengo confianza". (Carine)

"La Providencia ha sabido hacer bien las cosas: desde hacía algún tiempo alejado de Dios, mi llegada al centro educativo coincidió, gracias a un libro, con mi reconciliación con él. [...] El carisma lasaliano llegó en el momento preciso a mi vida, en el momento en el que Dios me invitaba a seguir un nuevo camino. Los últimos momentos de relectura y de discernimiento, principalmente en Reims me condujeron a esta idea que de puro evidente se me escapaba... y si este nuevo camino, este nuevo comienzo con Dios en la confianza y el abandono que creía seguir completamente solo en mi rincón, fidelidad a mi deseo de independencia, era simplemente un camino de espiritualidad lasaliana. [...] Así pues, vivo la idea de compromiso como una llamada de Dios, pero también como una confirmación a seguir este nuevo camino iniciado hace 10 años con Dios y, sin darme cuenta, con los lasalianos; una invitación a conjugar los dos para avanzar". (François)

"Comprometerme con los Hermanos para llevar y perennizar el carisma de Juan Bautista de La Salle me parece algo evidente hasta tal punto mi misión me parece una preciosa unidad, en la cual encuentro un equilibrio entre mi vida profesional y mi vida cristiana, en la cual yo puedo dar testimonio de lo que creo en aquello que vivo" (Céline)

Documento de referencia, para mayor información.

http://lasallefrance.fr/wp-content/uploads/2016/07/frat-texte_inspirateurpagine_6_.pdf

La primera fraternidad Signum Fidei en el Togo

Hno. José Manuel Sauras

Los dos primeros miembros de la Fraternidad Signum Fidei en el Togo han tenido su última reunión de formación el día 12 de junio 2017. El programa y las reuniones se han extendido a lo largo de dos años escolares. Ahora, el momento ha llegado para Édith y Honoré de comprometerse en el marco del distrito del Golfo de Benín con la fórmula de consagración.

¿Quiénes son los dos primeros miembros de la Fraternidad ***Signum Fidei Lomé*** (Facebook)?

Édith TOUVI llegó como alumna al colegio de Togoville al comienzo del curso 1997-1998 para estudiar el segundo ciclo de la Secundaria. Tras obtener el BAC eligió estudiar el español en la Universidad de Lomé. Durante todo el tiempo que estuvo en la Universidad no perdió el contacto con los Hermanos ya que su familia vivía cerca de nuestra Casa provincial. Al acabar sus estudios universitarios enseñó el español durante un año en un centro privado. Hace nueve años fue contratada por los Hermanos como profesora de español en Togoville. En 2013 participó en la AIMEL que tuvo lugar en Roma. Al mismo tiempo que trabajaba en Togoville empezó a dar algunas clases de español en la Universidad de Lomé. En 2016 defendió su tesis doctoral sobre "La condición social de la mujer española en la segunda mitad del siglo XIX a través de *Misericordia, Tristana* y *Doña Perfecta* de Benito Pérez Galdós". En mayo de 2017, invitada personalmente por el Hermano Superior General, participó en el simposio sobre la mujer lasaliana de América Latina que tuvo lugar del 17 al 19 de mayo en Saltillo, México.

Honoré SODOGA ha estudiado la Filosofía y, tras enseñar durante un breve tiempo en un colegio privado de Lomé, fue contratado como profesor de Filosofía en el Colegio de Togoville donde enseña desde hace cuatro años. Está casado y tiene una niña pequeña llamada Imelda que es el centro de las atenciones de muchos alumnos del colegio. Sobre todo durante la misa dominical que tiene lugar en la parroquia. Actualmente ha comenzado los preparativos para su futura tesis de doctorado. Su trabajo tiene como tema "El paradigma relativista et la búsqueda de la objetividad: necesidad de una metafísica".

El programa de formación ha durado dos años y ha sido elaborado por Edith y Honoré. He aquí los temas tratados durante las reuniones de formación: *La identidad lasaliana, el árbol de las 7 raíces* del Hermano Antonio Botana; *Estilo de Vida*, según la versión de 2013 y que presenta las características de la Fraternidad Signum Fidei; *Una propuesta educativa, San Juan Bautista de la Salle*, de Edgar Hengemüle; *San Juan Bautista de La Salle y los santos del Instituto; La doctrina del Laicado* (textos del Concilio Vaticano II; *Laudato si'*, encíclica del Papa Francisco; *La Doctrina Social de la Iglesia*. Quedan otros temas que serán estudiados próximamente: algunos documentos del Instituto sobre la Familia Lasaliana, la Asociación y la Misión...

Actualmente Edith y Honoré están en la etapa de reflexión sobre la posibilidad de crear una acción educativa propia de la Fraternidad. La idea principal gira alrededor de la alfabetización de los adultos. La reflexión continúa.

¿El futuro? Hay varios profesores jóvenes y miembros de la administración que manifiestan un cierto interés. Por otra parte, Edith y Honoré están disponibles para informar a los profesores de los otros centros lasalianos del Togo y del Benín sobre la existencia de la Fraternidad Signum Fidei en nuestro distrito. El próximo curso escolar debería aportar algunas pistas más concretas sobre las perspectivas de futuro.

Una vocación sin fronteras

Hno. Edwin Arteaga Tobón, FSC

Solicitado para que escribiera sobre mí y mi vocación me siento incómodo, atemorizado. Todos mis libros y artículos han sido sólo traducciones para beneficio de mis alumnos y Hermanos. Mi vida ha sido ***"Una vocación sin fronteras"*** y si me decido a pintarla con burdos pincelazos ¡Ojalá que sirva para animar una joven vocación vacilante!

1ª Frontera: de Colombia a Francia y descubrimiento de la cultura francesa

Joven aspirante de La Salle en el Distrito de Medellín, Colombia, el Hno. Antonio María Lozano, Asistente-Consejero del Superior General de entonces pidió voluntarios para ser "Hermano Misionero". Entonces me pidió que atravesara en diciembre de 1960 la primera frontera para ir a Saint-Mauricel´Exil (Francia), a los 16 años en plena adolescencia. Fuerte choque cultural y emocional. Pero quería ser Hermano misionero. Después de dos años de noviciado en Italia llegó la etapa del escolasticado y me enviaron a hacerlo en Beit-Méry, Líbano.

2ª Frontera : de Francia al Líbano y descubrimiento de la cultura árabe

Se trataba de aprender árabe lo más rápidamente posible pero como hay "dos" lenguas árabes el cruce fronterizo era más duro y difícil. El árabe hablado o dialectal del Mediterráneo Oriental y el árabe literario o clásico con el que se comunica el mundo árabe religioso, económico y cultural. Increíble descubrimiento. A los 20 años de edad eso asusta pero se aprende y el horizonte de la mente y del corazón se ensancha hasta el infinito. Dando clase de catequesis en árabe me convertía en el Hermano misionero que quería ser. Luego fui enviado a Jaffa. No era un lugar muy apetecido por los jóvenes Hermanos dadas las condiciones políticas imperantes. Eso significaba concretamente para mí otra frontera.

3ª Frontera : del Líbano a Tierra Santa y descubrimiento de la cultura hebrea

En ese entonces nuestro colegio de Jaffa era compuesto de 70 % israelitas; 20 % árabes (cristianos y musulmanes) y 10 % extranjeros, hijos de diplomáticos o técnicos .... La mitad del día las clases se daban en hebreo (con miras a obtener el bachillerato israelí y la otra mitad en francés par lograr el añorado bachillerato francés. Para comunicar con los locales aprendí el hebreo. El aprendizaje de esta lengua me permitió atravesar esta frontera.

Por una curiosa decisión de los Superiores fui enviado a estudiar 4 años hebreo en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Yo quería estudiar Biblia y psicología. La Providencia quiso que el Vaticano abriera la Bethlehem University y que los Hermanos fueran los encargados de su animación. Sorpresivamente me llamaron a enseñar hebreo en donde no se esperaba que los estudiantes solicitaran ese servicio... por ser Palestinos. Medio tiempo en La Salle de Jerusalén y medio tiempo dando hebreo en la Bethlehem University fueron 8 años inolvidables... Pero una beca de los Hermanos de La Salle University de Filadelfia (USA) obtenida gracias al apoyo del Hno. Miguel Campos, me habría el paso hacia otra frontera.

4ª Frontera : Descubrimiento del mundo americano – estadounidense

Terminé en dos años y dos veranos un MA maestría en teología. Lo que había querido hacer años atrás. Fue además una experiencia sociológica con mis compañeros seglares americanos de la universidad. Al regresar me tocó descubrir el mundo de verdaderos pobres.

5ª Frontera : la de los pobres jóvenes delincuentes de Nazaret, Galilea

El Estado de Israel pidió en 1965 a los Hermanos que se encargaran de una cárcel de jóvenes delincuentes de la

minoría árabe del país. Con el carisma de La Salle nos metimos en el cuento en 1965... Hasta 1995. Yo no tenía la menor idea que "iba a terminar en una cárcel", en Nazaret; pero Dios que conduce todo con suavidad y ternura...se las arregló para que los Superiores me enviasen allá. Subí a Jerusalén para firmar por un año en el Ministerio. Me quedé seis. Ahí aprendí a mirar con misericordia juventudes reventadas por el mal y el abandono de sus padres. También vi la maldad de cerca, Con el cierre de esta obra muy carismática se abrió para mí otra frontera.

6ª Frontera : Descubrimiento de mis raíces latinoamericanas

¡Había salido a los 16 años!... Año y medio de transición en la pastoral juvenil y vocacional de Medellín. Luego cuatro años maestro de jóvenes novicios oriundos de varios países latinoamericanos, docencia universitaria, tres años rector de un gran colegio en Pereira (Colombia). Un año prestado como Director del escolasticado de La Salle en Quito, Ecuador. Todo esto me acercó a lo que no había dejado de ser, un hermano latinoamericano, de origen colombiano.

7ª Frontera : 6 años en la Casa Generalicia – Centro mundial de La Salle, en Roma

Tampoco faltó cierto humor para que yo pasara esta nueva frontera: " ¡Me archivaron !" dije a mis amigos cuando les conté que me habían nombrado director de los archivos de la Casa Generalicia, en Roma. ... Ahora estoy de nuevo en la Casa Generalicia como traductor e intérprete responsable de los servicios de traducción. Prudencia, solidaridad, discreción y oración por todo lo que está sucediendo en el gobierno del Instituto y en las diversas fronteras de La Salle en el mundo... Me quedan las fronteras a las que el Señor me va a llamar... ¡Cuando se acerque la vejez!

"Gracias, Señor, por haberme llevado de frontera a frontera, de un compromiso a otro"

Y ¿qué dirá todo esto a un joven inquieto por la vocación de Hermano de La Salle? Le gustaría ser Hermano pero... Ahí están sus fronteras: el miedo frente a un compromiso largo, de por vida, que parece limitar su libertad, su sexualidad y su emprendimiento; el ¨qué dirán mi familia y mis amigos...¨

Joven, pon tu mano en la mano de Jesús. Él te llevará adonde deseas **servir**. Él es el camino sin fronteras, la Verdad y la Vida. Te acompañaré con mis oraciones.

Programas de pastoral vocacional en el Distrito de San Francisco Nueva Orleans

El Distrito de San Francisco Nueva Orleans (SFNO) organiza su pastoral vocacional en torno al compromiso de promover y nutrir una cultura vocacional en sus 24 apostolados y 17 comunidades de Hermanos. Las oficinas distritales de Pastoral Vocacional y Educación colaboran para generar y ofrecer experiencias vibrantes de fe, servicio y comunidad a todo el Distrito, mediante programas, actividades y recursos específicos diseñados para proporcionar información sobre el discernimiento vocacional, apoyo y acompañamiento. Cada verano, las dos oficinas invitan a los jóvenes que han manifestado interés por la vida de los Hermanos y a los alumnos que participan en la promoción de la misión y el liderazgo lasalianos en sus escuelas a profundizar su comprensión de la vida lasaliana a través de dos actividades: *la Experiencia Estiva de Contacto y Aspirantado en Comunidad* y los *Encuentros Estivos de Jóvenes Lasalianos*.

Experiencia de verano: Contacto y Aspirantado en Comunidad

Cada verano, los jóvenes que participan en los programas de discernimiento del Distrito SFNO tienen la oportunidad de vivir en comunidad y servir en el apostolado local. Se trata de una experiencia de inmersión en la vida comunitaria y el ministerio pastoral. La *Oficina Distrital de Pastoral Vocacional* identifica comunidades y apostolados dentro de los cuales estos jóvenes puedan experimentar una vida comunitaria vibrante y una misión lasaliana al servicio de los pobres. Los participantes en el programa de Contacto y en el Aspirantado se comprometen a dar clases y a participar más profundamente en la misión lasaliana durante un periodo que oscila entre una y cinco semanas. La vida en comunidad con Hermanos y otros jóvenes que participan en el programa sirve de apoyo para el servicio

apostólico que prestan. De esta manera comprenden mejor la dinámica de la vida comunitaria y la importancia de la vida de oración en comunidad. La experiencia estiva en comunidad ofrece a los jóvenes un contexto positivo para su discernimiento mediante el compartir de la fe, el servicio y la vida comunitaria. Finalmente, además de trabajar en los apostolados del Distrito, los participantes en los programas de Contacto y Aspirantado pueden tomar parte en una experiencia internacional de inmersión en la misión lasaliana que ser realiza en Bahay Pagasa, Filipinas.

Esta experiencia estiva de apostolado en comunidad del Distrito SFNO pretende fomentar una cultura de encuentro que ayude a los jóvenes a experimentar la fuerza evangelizadora de la misión educativa lasaliana y a entender mejor el llamado de Dios para sus vidas. Como ha dicho el Papa Francisco, "cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Cada vez que se nos abren los ojos para reconocer al otro, se nos ilumina más la fe para reconocer a Dios. Si queremos crecer en la vida espiritual, no podemos dejar de ser misioneros" (*Evangelii Gaudium*, 272).

Citamos a continuación las reflexiones de algunos jóvenes que han participado recientemente en la experiencia estiva de apostolado en comunidad:

Siento que el apostolado de verano me ha ayudado a crecer no sólo en mi fe, sino también como persona. El hecho de trabajar con los alumnos me ha permitido ver la misión del Fundador tal como se aplica al mundo real. Me ha permitido experimentar la compasión y la esperanza al ser testigo del crecimiento de estos estudiantes (SFNO - Contacto, 20 años).

Mi experiencia este verano fue de reflexión sobre mí mismo y aprendizaje. Aprendí que servir a Cristo a través de la vida religiosa no es sólo orar y olvidarse de uno mismo, sino también usar los propios dones para mejorar la comunidad y así servir a Cristo. Ejemplos: cuidarse unos a otros, dar clase a los alumnos, hacer de hermano mayor para ellos y tratar a los demás como familia.

Durante el apostolado de verano aprendí mucho sobre mí mismo. He descubierto que soy una persona muy paciente y que siempre trato de ayudar a los estudiantes más difíciles. Es maravilloso saber que les está yendo bien y que cuentan contigo. La experiencia confirmó que estoy

siguiendo el camino correcto en mi discernimiento (SFNO - Contacto, 20 años).

Trabajar este verano en 'De La Salle Academy' fue una experiencia maravillosa. Poder trabajar con los alumnos junto con otro aspirante que estaba en la misma comunidad coincide con lo que imaginaba sobre la vocación del Hermano. Vivir mi apostolado en una gran comunidad que está comprometida con los estudiantes, con los compañeros de comunidad y con Dios fue una experiencia que no voy a olvidar (SFNO - Aspirante, 24 años).

Siento que hay una frase que expresa plenamente mi comprensión de la misión lasaliana según la experimenté en Filipinas: "caminamos en la fe y no en la visión". Cada día surgía algo que nos desafiaba física y/o emocionalmente, justo como dijo el Fundador: "a la luz de la fe, ves las cosas en un modo completamente diferente". Esos desafíos se convirtieron en momentos de crecimiento (SFNO - Contacto, 21 años).

El verano pasado estuve enseñando en la escuela estiva de dos centros lasalianos durante seis semanas. Desde el momento que abrí la puerta en ambas escuelas, pude sentir la presencia del Espíritu Santo. Había estado previamente en 'De La Salle Academy' para seguir el proceso como aspirante de los Hermanos de La Salle. Rápidamente vi con claridad que aquello era realmente obra de Dios y tuve la suerte de ser un instrumento en sus manos. No era difícil percibir la presencia de Dios en los niños y el personal. Trabajar con los alumnos en 'De La Salle Academy' y 'San Miguel School' fue un verdadero regalo. Dar buen uso a este regalo fue mi manera de agradecerlo (SFNO - Aspirante, 40 años).

Este verano, el voluntariado en el Centro Juvenil de Bahay Pagasa, Filipinas, fue una experiencia increíble y una gran oportunidad. Poder ver a los Hermanos trabajando en un lugar diferente del mundo reafirmó lo que había descubierto en Haití el año pasado. La obra, aunque diferente, comparte el mismo espíritu y celo de la misión que llevamos a cabo en los Estados Unidos cada día (SFNO - Postulante, 22 años).

Encuentros Estivos de Jóvenes Lasalianos

Además de los programas para jóvenes que están dispuestos a discernir la llamada a ser Hermano, los jóvenes lasalianos de todo el Distrito SFNO tienen la oportunidad de reunirse como Familia Lasaliana más amplia gracias a los programas para Jóvenes Lasalianos de nuestro Distrito. Durante el verano, la *Asamblea Juvenil Lasaliana* y los encuentros de *Líderes Estudiantiles Lasalianos* reúnen a cientos de alumnos de nuestras escuelas y universidades, junto con los educadores, para profundizar en la comprensión y experiencia de nuestra cultura vocacional lasaliana.

La *Asamblea Juvenil Lasaliana* dura una semana y ofrece momentos de oración, reflexión y servicio a los estudiantes, además de sesiones educativas sobre la justicia social y la doctrina social católica. Al final de la Asamblea, se les presenta a los jóvenes lasalianos el desafío de promover una cultura de fe, servicio y comunidad en sus lugares de origen.

Nuestra *Asamblea Juvenil* generalmente se realiza en el campus de alguna Universidad en la costa oeste de los Estados Unidos. La sede es distinta cada año. La Asamblea 2017 tuvo lugar en Nueva Orleans, Luisiana, y presentó el tema, "Estaba en la cárcel y me visitaste: compasión sin fronteras". Los participantes pudieron estudiar algunos de los retos y escenarios que encuentran las personas incriminadas o encarceladas y sus defensores dentro del sistema de justicia penal de los Estados Unidos.

El programa de *Líderes Estudiantiles Lasalianos* reúne a los líderes estudiantiles – elegidos por sus compañeros, designados por el cuerpo de profesores o invitados por los organizadores – para un curso de una semana sobre liderazgo, misión y desarrollo de la fe. Dicho programa ofrece a los líderes estudiantiles una mejor comprensión de la responsabilidad frente a la Misión Educativa Lasaliana inherente a sus funciones de liderazgo. Se les ofrece una introducción a los conceptos clave y enfoques filosóficos que pueden orientar su toma de decisiones, incluyendo los cinco principios básicos de la escuela lasaliana. También adquieren nociones y habilidades prácticas para ejercer mejor su liderazgo, además de establecer relaciones de trabajo y colaboración con otros líderes estudiantiles lasalianos del Distrito.

Este año, la reunión de *Líderes Estudiantiles Lasalianos* se llevó a cabo en el *Saint Mary's College* de Moraga, California. Más de 180 estudiantes, provenientes de 15 escuelas secundarias del Distrito, se reunieron para estudiar el tema del liderazgo como servicio desde la perspectiva de los principios fundamentales lasalianos que las escuelas del Distrito SFNO celebran e intentan vivir. El estudio de información especializada, el entrenamiento para el desarrollo de habilidades y los ejercicios de planificación dieron a los estudiantes las herramientas necesarias para empezar a integrar, de manera nueva e inspiradora, sus experiencias de fe, comunidad y servicio dentro de la animación de la vida lasaliana en sus escuelas.

A través de estos programas estivos y de los que tienen lugar durante el año escolar, las oficinas de Pastoral Vocacional y Educación del Distrito SFNO continúan mejorando la comprensión de la cultura de vocaciones y acompañamiento propia del Distrito. Para ello intentan generar una mejor consciencia de la vocación del Hermano de La Salle; ofrecer más y mejores oportunidades para realizar un amplio discernimiento de la vocación Lasaliana; y aumentar la colaboración con y entre los apostolados locales, la Región y la Iglesia.

Voluntariado en RELAN

En los Estados Unidos, los Voluntarios Lasalianos viven un año en comunidad con los Hermanos mientras ofrecen un servicio pastoral a los marginados, sobre todo a los jóvenes. Las siguientes son algunas de sus motivaciones para participar en el programa de Voluntarios Lasalianos:

"Quiero ser el tipo de persona que dedica su vida a dar, ayudar y luchar por quienes están más necesitados de ayuda. Con esta esperanza para mi 'futuro yo', creo sinceramente que unirme a los Voluntarios Lasalianos será una experiencia que cambiará mi vida" (Amy Siebenmorgen).

"Quiero servir a quienes se sienten olvidados. Quiero servir a quienes necesitan inspiración y esperanza. Quiero servir a quienes necesitan la palabra de Dios en sus vidas" (Baraka Douglas).

"Quiero tener un impacto positivo en la vida de los jóvenes; quiero darles mi tiempo y mis talentos" (Brady Fehringer).

"Siento que simplemente estoy enamorada de la misión; no creo que la misión haya 'terminado' conmigo todavía" (Carly Cohen).

"Lo que más me motiva a ser voluntario lasaliano es el deseo de crecer culturalmente, la oportunidad de vivir en comunidad" (David Morera).

"Estar involucrada en la construcción de una comunidad positiva y sostenible, tanto individual como comunitariamente, es la forma más humilde de saber que tengo que servir a los demás" (Emily Redfern).

"Creo que seguir viviendo en una comunidad Lasaliana me ayudará en el continuo proceso de descubrir mi vocación" (J.T. Taylor).

"A través de la dirección espiritual y la oración personal he descubierto que, más que identificar una carrera, mi vocación implica un discernimiento sobre cómo mis dones y las cosas que me apasionan pueden utilizarse en beneficio de mi comunidad" (Jaclyn Ross).

"Me sentiría muy emocionada si me dieran la oportunidad de servir junto con los Voluntarios Lasalianos porque siento que sería capaz de usar mis dones para vivir las cosas que me apasionan y crecer como persona junto con otros" (Jessica Kaluzny).

"Lograr una mejor comprensión de los valores lasalianos y una perspectiva más profunda sobre varias comunidades y culturas; adquirir experiencia en el ambiente escolar; ser más independiente y, así lo espero, lograr una mejor visión sobre mi futuro personal" (JinSu Seo).

"Los Voluntarios Lasalianos serán una oportunidad para crecer en mi fe mientras vivo las cosas que me apasionan" (John Tubbs).

"Con la solicitud a los Voluntarios Lasalianos espero adquirir y perfeccionar las habilidades necesarias para enseñar y para crecer como persona y como cristiana" (Jumari Callaway).

"Mi deseo más profundo es el de ofrecer oportunidades educativas a los niños marginados" (Kelsey Stenzel).

"Quiero ser Voluntaria Lasaliana para unirme a la comunidad de educadores que me ayudó a ser yo misma sin tener que pedir disculpas por ello" (Krystiana Schaffer).

"Deseo servir en este programa porque verdaderamente quiero dar algo a quienes lo necesitan a cambio de lo que he recibido. Deseo ser alguien que pueda ayudar a los estudiantes a superar sus desafíos y mirar hacia el futuro con la frente en alto" (Liam Wintroath).

"Estoy en un momento de mi vida en el que necesito ir más allá, descubrir otras realidades y apoyar a un grupo diferente de aquél con el cual estoy acostumbrada a trabajar" (Lidia Carreras Ochoa).

"Creo que ser Voluntaria Lasaliana me daría una buena oportunidad para respirar un poco después de graduarme de la universidad, además de experimentar lo que significa vivir en comunidad y dar mi tiempo para ayudar a los demás" (Maddi Larsen).

"Quiero experimentar el mundo de muchas maneras diferentes: como docente, como estudiante y como parte de una comunidad" (Madison Caropino).

"Quiero enseñar y quiero aprender. Quiero hacer algo que me haga sentir que estoy marcando una diferencia, no por hacer mucho, sino simplemente estando presente; quiero redescubrir el valor de la presencia, sin necesidad de llenar todos los 'espacios vacíos' con actividades" (Madison Chastain).

"Deseo ser Voluntaria Lasaliana porque quiero marcar una diferencia, cambiar la vida de alguien de manera positiva" (Quaneesha Shields).

"Creo que mi fe, mis convicciones sobre el servicio, mi interés por los demás, por la comunidad, además de mis experiencias con niños en situación de pobreza me han llevado a desear unirme a los Voluntarios Lasalianos" (Rakesha Gray).

Encontrarás más información sobre los Voluntarios Lasalianos de los Estados Unidos en lasallianvolunteers.org

Jóvenes y vocación Lasaliana

Keane Palatino
Coordinador Internacional de Jóvenes Lasalianos

"Porque todo aquel que pide recibe; el que busca encuentra; y al que llama, la puerta se abrirá"
(Mateo 7: 8)

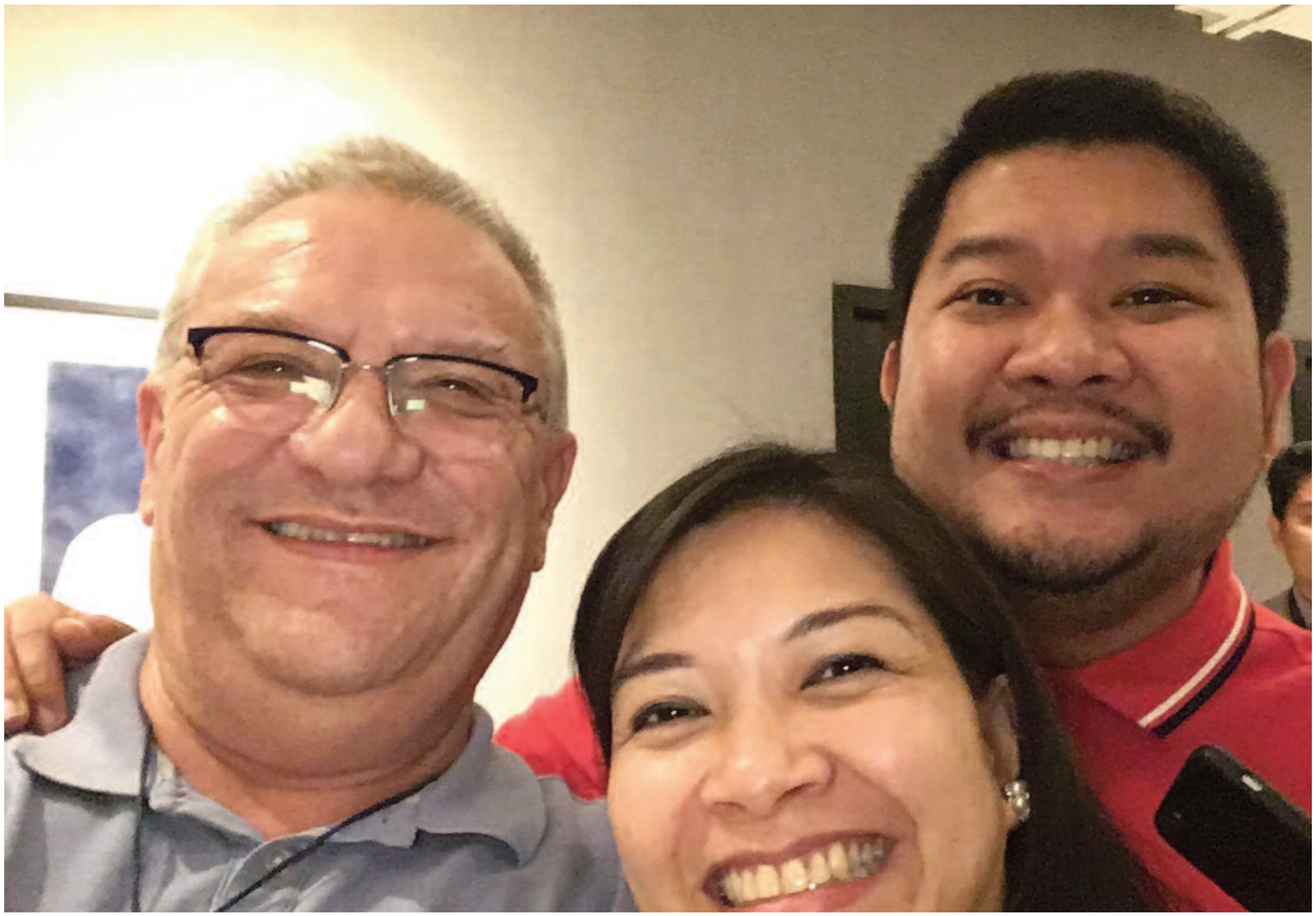
Por haber crecido en una institución lasaliana en Filipinas, he sido bendecido al estar acompañado por educadores y formadores que han contribuido mucho a que yo sea quien soy. La experiencia de ser parte de una comunidad lasaliana es algo por lo que siempre estaré agradecido porque me ha dotado de un sentido de vocación. Hasta ahora, sigo encontrando alegría, sentido y propósito como parte de nuestra misión educativa lasaliana a pesar de los muchos desafíos que conlleva.

Un comienzo que no me imaginaba.

Nunca he pensado que los pequeños encuentros o las aparentemente insignificantes experiencias de entonces hubieran nutrido mi compromiso y mi deseo de vivir el carisma lasaliano. Lo que yo veo ahora como mi vocación - estar involucrado en el ministerio de formar y acompañar a los jóvenes - proviene de una profunda experiencia del amor de Dios manifestada a través de las personas que han tocado mi vida de una manera u otra. Resumir mi propia experiencia en una escuela de La Salle quiere decir que nunca me he sentido solo y que siempre habrá alguien allí a tu lado, especialmente en tiempos difíciles ... Es el sentimiento de ser amado y aceptado como parte de una familia. Estas mismas experiencias continúan acompañandome como fuente de inspiración para tratar de vivir esta vocación de liderar a los jóvenes. ¿Qué he recibido y adquirido de todas estas experiencias que ahora me llaman y me invitan a compartir con otros?

Transmitir la pasión.

Transmitirr la pasión es una frase que a menudo oigo de nuestros jóvenes lasalianos en Singapur y Malasia. Esta frase, para mí, resume toda la idea de una invitación hecha a aquellos jóvenes que han sido inspirados por el carisma y la misión lasaliana, para compartir a otros el sentido de significado y propósito que han adquirido de sus propios viajes formativos. Lo que es muy interesante escuchar, siempre que tengo la oportunidad de hablar con jóvenes lasalianos de diferentes partes del Instituto, es esa historia común de ser tocado y de alguna manera transformado por su participación en la misión lasaliana. Estas son las mismas experiencias que pueden contribuir al fortalecimiento de una cultura vocacional lasaliana.



¿Cómo hacemos más significativas las experiencias de los jóvenes lasalianos, tanto en nuestras escuelas como fuera de ella; y ¿cómo seguimos guiándolos para discernir y considerar después un itinerario vocacional?

Cada viaje tiene un destino secreto del cual el viajero no está consciente.
(Martin Buber)

La cita de Martin Buber mencionada anteriormente habla sobre el misterio al cual nos dirigimos todos todos y esto es lo que lo hace aún ¡más emocionante para mí! Si bien damos importancia a lo que es el objetivo final y donde está es, una invitación constante para que miremos mirar el viaje y el paisaje, en sí , y mirar a los que caminan con nosotros para enriquecernos y aprender unos de otros en el proceso.

Tener la oportunidad de trabajar desde el centro del Instituto dos años años me ha hecho descubrir un nuevo nivel, la riqueza de nuestra diversidad, nuestras diferentes formas de hacer y entender. Pero lo que más me asombra es que, a pesar de todas estas diferencias, seguimos celebrando nuestra manera común de ser lasalianos y compartimos la misión de proporcionar una educación lasaliana de calidad y experiencias formativas a aquellos que nos han sido confiados.

¡Esta es nuestra identidad, nuestra misión, y esta es nuestra vocación lasaliana!

Oración

Hno. Enrico Muller

Padre-Madre de todas y todos, de la creación, fruto de tu ser Amor, te atreviste a la fraternidad, pero nosotros, tus hijos e hijas, la aplastamos;

con Caín y Abel, los primeros hermanos, la envidia causó un asesinato, pero tú, en tu amor, seguiste protegiendo a Caín para que cualquier persona fuese siempre digna de fraternidad.

En la Torre de Babel, donde buscábamos la unidad basada en la uniformidad y la homologación,

escogiste la belleza de la convivialidad de las diferencias, de la rica singularidad de cada uno / a, de la multitud de razas, de sabidurías, de géneros, de espiritualidad, de etnias, culturas ...;

En Jacob y Esaú, donde la necesidad y la codicia acabaron con el derecho de la preciosa primogenitura, condujiste también a tu siervo a través de la lucha, a ser instrumento de paz y padre de una multitud.

Por Lea y Raquel, trajiste la fidelidad y la fecundidad sin límites, donde la ley y la pasión solamente provocaron la espera y la infertilidad.

En José y sus hermanos, donde los celos mataron la hermandad, tu providencia la ha preservado, con compasión y profecía , para la salvación de todos.

Creador, tú has dejado como una semilla en el corazón el ansia y el deseo de fraternidad.

Cristo, siempre crucificado y resucitado, que nos has traído la fraternidad , combinada con el servicio y la compasión, con la misericordia y la hospitalidad, con la esperanza y la escucha.

Jesús de Nazaret tú has fundado la comunidad superando la distinción entre hombres y mujeres en un discipulado único dictado por el Amor, tú has roto los lazos familiares y sobrepasado las normas religiosas.

Apóyanos en la creación de la fraternidad, la primera Buena Noticia, capaz de transformar el mundo que compartimos y usurpamos.

Espíritu Santo, comunión del Padre y del Hijo, que has querido responder a la "falta de hermandad de nuestro mundo", suscitando las vocaciones lasalianas llamadas a ser testimonio de fraternidad, de servicio, de comunión y de unidad en la diversidad.

Delante de nosotros, Familia Lasaliana, traza la frontera, siempre nueva y exigente de la Fraternidad, que sólo podemos atravesar si salimos de nosotros mismos y de los límites seguros que hemos construido; entonces nuestras comunidades serán lugares donde se comparte la experiencia de Dios con los jóvenes, acogiéndolos.

Ponemos en práctica centros educativos como escuelas de fraternidad, lugares de encuentro para el intercambio de diferentes generaciones, de diferentes religiones y tradiciones, de vocaciones que hay que descubrir siempre;

Tratar de llegar a aquellos que han sido marginados por nosotros, en los desiertos, en las periferias de nuestro mundo, porque son los pobres, los jóvenes y los vulnerables, tu presencia real y nuestros salvadores, que hacen florecer a porfía nuestra señal de fraternidad, signo del Reino del Papá-Mamá de los cielos, que desde siempre te has atrevido a ser fraterno.

Trinidad, divina fraternidad, que vienes y habitas en nosotros, haciéndonos hermanos y hermanas de todas las personas, danos la alegría de vivir juntos el único Amor que llama, envía y salva.